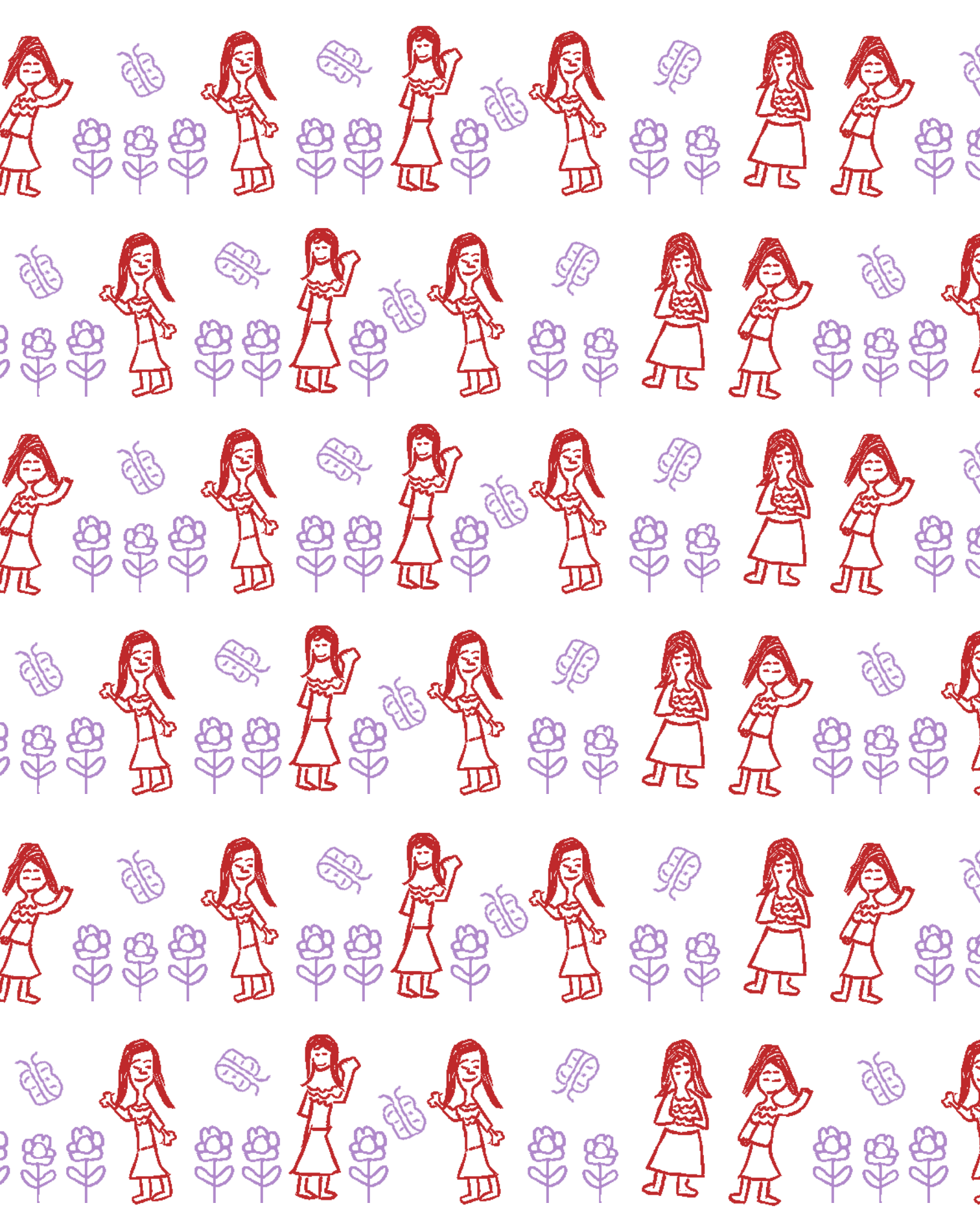


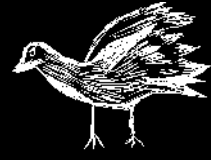


# MUJERES MAZATECAS

**POR LA LIBERTAD**

*Gráfica de una lucha colectiva sin fronteras*







En Boca del Río, Veracruz, durante la exigencia de amparos ante el recrudecimiento de la persecución que se produjo con la emisión de 200 órdenes de aprehensión en marzo de 2025. Fotografía por David Peralta.



# MUJERES MAZATECAS

**POR LA LIBERTAD**

*Gráfica de una lucha colectiva  
sin fronteras*

## MUJERES MAZATECAS POR LA LIBERTAD

Gráfica de una lucha colectiva sin fronteras

Primera edición. Abril de 2026

ISBN: 978-970-96009-1-9

### Fundación Heinrich Böll, e.V.

José Alvarado 12, Col. Roma Norte, Alcaldía Cuauhtémoc,  
Ciudad de México, C.P. 11850.  
mx.boell.org

Agradecemos las contribuciones del Centro Cultural Casa del Tiempo de la Universidad Autónoma Metropolitana, el taller Cobaya de Fuego de Mine Ante, la Clínica Jurídica de Pueblos Indígenas y las colectivas Mazatecas por la Libertad, Sueña Dignidad, Colectiva Malacate y Radio Zapote. El contenido es responsabilidad de sus autoras.

Los grabados y bordados fueron producidos colectivamente en el marco del proyecto “Gráfica Íchjín t’sen: archivo abierto”

FOTOGRAFÍAS: Elizabeth Díaz, David Peralta, Estefanía Galicia, Oscar Campos, Omar Veoz, Ámbar Ruiz y Mine Ante

DISEÑO GRÁFICO Y FORMACIÓN: Marilía Castillejos Meléndrez

COORDINACIÓN EDITORIAL: Jenny Zapata López



Obra bajo licencia de Creative Commons.

Usted es libre de: Compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- **Atribución:** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).
- **No Comercial:** No puede utilizar esta obra para fines comerciales



**POR LA LIBERTAD**

*Gráfica de una lucha colectiva  
sin fronteras*

**HEINRICH BÖLL STIFTUNG**  
CIUDAD DE MÉXICO  
México y El Caribe

**CASA ABIERTA AL TIEMPO**  
UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA

**Cultura UAM**

**CASA DEL  
TIEMPO**

**-MAZATECAS-  
POR LA LIBERTAD**



**10 • PRESENTACIÓN**  
**12 • PRÓLOGO**



**16 • Capítulo 1**  
**La lucha por  
la autonomía,  
el territorio  
y la libertad de  
Eloxochitlán  
de Flores Magón  
(Nguixó)**

**24 • Capítulo 2**  
**Manifiesto del  
Comité de Mujeres  
Autodefensas de  
Eloxochitlán de  
Flores Magón**

**30 • Capítulo 3**  
**Gráfica  
Íchjín t'šen**

**Gráfica de  
mujeres con rabia:  
un archivo abierto  
y vivo**

**42 • Capítulo 4**  
**Brazos abiertos:  
Xangá Ndá Ge**

**56 • EPÍLOGO**

**64 • GALERÍA Y TESTIMONIOS**

**84 • LAS AUTORAS**

# PRESENTACIÓN

*Del agua brotó la vida. Los ríos son la sangre que nutre la tierra,  
y están hechas de agua las células que nos piensan,  
las lágrimas que nos lloran y la memoria que nos recuerda.*

**De agua somos.**

*Eduardo Galeano*

Escuché por primera vez de las mujeres de Eloxochitlán de Flores Magón, de la Sierra Mazateca de Oaxaca, en la Clínica Jurídica por los Derechos Indígenas que dirige Claudia Ignacio en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Un grupo de jóvenes mujeres me habló con mucha alegría de su río de brazos abiertos, de cómo el saqueo de piedra y arena estaba afectando su caudal y cada vez llevaba menos agua y de las acciones jurídicas que estaban impulsando para defenderlo. Hablaron de su pueblo y mostraron la belleza de su tierra con un video documental. Del largo litigio para conseguir la libertad de sus compañeros. Me regalaron un animalito de barro, una especie de armadillo que alguna de ellas modeló con sus manos.

Meses después, recibiríamos la invitación de Cynthia Martínez, la directora de la Casa del Tiempo de la UAM, para conocer una exposición de grabados producidos por un grupo de mujeres mazatecas. Pensó que quizás nos interesaría editar el catálogo de la exposición como un acto de Memoria. Durante el recorrido por las obras nos contaron del taller de grabado que Mine Ante les impartió como parte de las actividades durante las movilizaciones realizadas en la Ciudad de México, para exigir la libertad de sus familiares y paisanos, criminalizados por defender su río.

Fue hasta que empecé a ver sus piezas en la exposición que me di cuenta que ya las conocía, que las mujeres mazatecas eran las mismas que las mujeres de Eloxochitlán de la Clínica de Derechos Indígenas. Que estaba conociendo otra cara de una misma lucha, dos formas de defensa, de resistencia.

## **¿Qué es un río?**

Para la Real Academia de la Lengua Española, un río es “una corriente de agua continua, más o menos caudalosa, que va a desembocar en otra, en un lago o en el mar”. Para las mujeres de Eloxochitlán, el río —su río, que es suyo porque ellas son parte de él, como sus manos, como sus piernas... por eso no tiene precio, por eso no lo venden, por eso luchan por él— es el lugar de lavar, de convivir, de refrescarse, de saciar su sed, de sentarse a la sombra de los árboles en sus orillas; de contemplar la vida que crece dentro, fuera y alrededor de él. Por eso intentan de muchas formas que se entienda lo importante que es cuidarlo.

Las mujeres de Eloxochitlán también han generado conocimiento y difundido información del río que, siendo parte de la vida, la avaricia pretende transformar en mercancía. Y han ido tejiendo complicidades y alianzas, para seguir avanzando en el entramado que devuelva la libertad a sus compañeros y permita proteger al río.

En la primera ocasión, conocí los argumentos para defender sus derechos; la segunda, con el grabado y el bordado, otras formas de expresar, de comunicar todo lo que el río y su comunidad representa y de construir colectividad y tejer alianzas. No sé si estas puedan aportarse como pruebas en el litigio, pero sin duda son creaciones poderosas y bellas en la lucha colectiva para defender su territorio. La Fundación Heinrich Böll se suma a esta urdimbre de voluntades, trabajo y convicción para que la obra de las mujeres de Eloxochitlán de Flores Magón, en la Sierra Mazateca de Oaxaca, pueda sumar más voluntades para defender lo que es importante.

**DOLORES ROJAS**

Marzo de 2026



# PRÓLOGO

CLAUDIA IGNACIO ÁLVAREZ

Desde la Sierra Mazateca se alzan las voces de las mujeres que transmiten un mensaje de dignidad. Eloxochtlán de Flores Magón es una comunidad profundamente arraigada en su autonomía, que a través de la organización comunitaria mantiene viva la historia. Es cuna de grandes luchadoras que en tiempos adversos han sabido imaginar la paz y la justicia.

Ese esfuerzo cotidiano se enlaza con una labor más amplia que teje distintas rutas de vida y las integra en una sola expresión pedagógica de lucha y mirada crítica al poder establecido. Eloxochtlán, con su historia de raíces profundas y con su territorio que celebra la vida, construye sus acuerdos a través de la Asamblea Comunitaria, la máxima autoridad. Pero la vida va más allá, el río *Xangá Ndá Ge*, la montaña y el bosque son parte de la comunidad que se ama y se defiende.

A finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, la Asamblea decidió elegir a sus autoridades recuperando la práctica histórica. Se conformaron comités barriales en los que mujeres y jóvenes tomaron la palabra para expresar su anhelo de vivir en dignidad y en armonía con la Madre Tierra. La fuerza de la colectividad pronto resonó con otras articulaciones y germinó en el deseo regional de proteger el territorio y fortalecer al pueblo mazateco. Surgió la radio comunitaria y se organizaron eventos culturales, la política comunal se cimentó en la voluntad de quienes decidieron mantener la forma de vida de sus abuelas y abuelos.

Quienes se opusieron a este proyecto colocaron el interés de unos pocos por encima del bien común. Así, en 2014, la Asamblea vivió momentos dolorosos cuando fue atacada. El poder caciquil actuó en

contra de la voluntad común y fabricó delitos contra autoridades e integrantes de la Asamblea. La persecución y criminalización no han cesado desde entonces, quizá porque lo que quiso ser un ataque fulminante, resultó en una batalla de largo aliento donde la voz colectiva ha resonado con fuerza exigiendo justicia.

Aunque el golpe del poder dejó huellas profundas, la comunidad resistió gracias a las mujeres, jóvenes, niñas y niños que supieron sostenerla. Mazatecas por la Libertad encendió su luz en medio de amenazas y hostigamientos, tejiendo una respuesta organizada frente a la persecución y el encarcelamiento de comuneros. La lucha de las abuelas brilló en las miradas de las mujeres que asumieron su herencia guerrera y el reto de seguir caminando con palabra libre y autónoma.

Madres, hermanas e hijas de los presos tomaron la voz para denunciar lo ocurrido y exigir justicia. Desde entonces han permanecido juntas, marchando y ocupando calles y plazas lo mismo en Oaxaca, en la Ciudad de México o en Veracruz. Este documento queda como un registro de los andares y los sentires, como muestra de la justicia que se construye desde la ternura de las mujeres de Eloxochitlán. Proteger todas las dimensiones de la vida, así como cuidar y reproducir la memoria, son ejercicios de resistencia y de amor.

✓ Vista panorámica de la Sierra Mazateca, Oaxaca. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2021.



Sirva este prólogo como un humilde reconocimiento a los trabajos por la vida y el territorio que realizan día a día las mujeres de Eloxochitlán. El libro que la persona que lee tiene en sus manos busca transformar la memoria en digna rabia. Es un testimonio de lucha que muestra las situaciones enfrentadas, las herramientas de defensa comunitaria, el tejido de alianzas y, especialmente, la gráfica de las mujeres, imágenes que plasman el sentir colectivo.

Sus páginas son reflejo de una labor común, así como de la capacidad de sostenerse aun cuando el sistema político haya intentado fracturar a la comunidad. Transformar la injusticia en digna rabia implica transformar las narrativas. Las mujeres mazatecas lo realizan en su búsqueda cotidiana de justicia, como ir al mercado, caminar por el cerro o encender el fogón para preparar tortillas y café.

↑ Mazatecas por la Libertad en el Palacio de Justicia Federal de Boca del Río, Veracruz. Fotografía por David Peralta, mayo 2025.



## Capítulo 1

# La lucha por la autonomía, el territorio y la libertad de Eloxochitlán de Flores Magón (Nguixó)

ARGELIA BETANZOS

*Nguixó* (Eloxochitlán de Flores Magón) está ubicada en la Sierra Mazateca de Oaxaca, México, cercana a los límites con Puebla y Veracruz. Está constituida por grandes montañas, entre ellas, la montaña sagrada *Nindo Nguí Tsá* y el *Nindo Nda Ge*, la inmensa gruta. *Nguixó* está bañada por cientos de nacimientos de agua que corren desde los puntos más altos hacia las llanuras y desembocan en el río ancestral *Xangá Ndá Ge*, “El Ser de brazos generosos”. *Nguixó* también guarda vestigios arqueológicos de formas de vida ancestral en paraje Azón Chró.

Más de 4,000 personas habitan *Nguixó*, hablan el idioma Énná (mazateco). Como dato histórico, ahí, un 16 de septiembre de 1873, nació el anarquista Ricardo Flores Magón.

*Nguixó*, Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca, ha sido varias veces objeto de intentos de dominio caciquil, donde las personas caciques sometieron económica y políticamente a la comunidad originaria, por medio la violencia y con el apoyo del Estado. Las familias originarias narran y han documentado varios episodios de lucha contra el caciquismo y por la defensa de la autonomía y territorio tanto en el siglo XX como en el XXI.

Desde el año 2011, la comunidad de Eloxochitlán fue castigada por el gobierno de Oaxaca, a través de los caciques Manuel Zepeda Cortés y Elisa Zepeda Lagunas, a quienes impuso en la presidencia municipal, luego de las décadas de los noventa y dos mil en las que la



↑ Extracción ilegal de materiales pétreos del río Xanga Nda Ge, Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2023

← Mujeres preparando comida comunitaria. Fotografía: Estefanía Galicia



↑ Eusebia, defensora del territorio en la Primera Faena Internacionalista por la Libertad, en Eloxochitlán de Flores Magón. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2022.

comunidad se articuló bajo sus formas asamblearias y sin partidos políticos; desde ese año fueron también perseguidas personas defensoras por haberse denunciado el ecocidio del río *Xangá Nda Ge* cometido por los mismos caciques; no obstante, la comunidad originaria resistió unificada hasta llegar al año 2013, cuando evidenció la intromisión de formas ajenas a la organización comunitaria.

En el año 2014, se intensificó la represión, desde la Fiscalía Estatal se fabricaron delitos de alto impacto para criminalizar a personas defensoras comunitarias. Desde ese momento, las autoridades estatales (de todos los partidos políticos) así como los caciques locales, utilizaron el aparato judicial para criminalizar y desarticular la organización comunitaria de Eloxochitlán, basada en sus propios usos y costumbres, así como para asegurar el saqueo de material pétreo, dejar en la impunidad el ecocidio cometido en el río *Xangá Nda Ge*, y asegurarse del despojo del agua y el territorio.



← Mural hecho por Okupa Graffika representa el animal Armadillo que abunda en la región con un paliacate símbolo de rebeldía y una chamarra rockera estilo punk que se acompaña por los nombres de los entonces presos políticos. Fotografía: Oscar Campos

La comunidad mazateca, especialmente las mujeres luchan organizadas desde sus valores ancestrales, como la ayuda mutua y el consenso, ello las ha llevado a encontrarse con la solidaridad nacional e internacionalista, por lo cual, han expresado que solo han encontrado la justicia en la organización de los pueblos.

### Principales consecuencias de la persecución

**Detenciones arbitrarias, procesos injustos y persecución incesante por la defensa del río Xangá Ndá Ge:** Durante más de una década, desde diciembre de 2014 hasta el 2025, más de 50 personas defensoras comunitarias, entre ellas 8 mujeres, originarias de más de 11 localidades del municipio, fueron perseguidas y/o detenidas bajo delitos fabricados, sin pruebas concluyentes y sometidas a procesos judiciales marcados por la dilación sistemática y la violación constante al debido proceso; 21 personas fueron a prisión; las últimas liberaciones se lograron por cambio de medida cautelar ante el exceso de prisión preventiva de hasta por diez años sin sentencia.

Una nueva oleada de persecución, con 200 órdenes de aprehensión contra 56 personas defensoras se vive desde mediados del año 2025, precisamente cuando ya no había ninguna persona presa política y cuando la comunidad anunció su lucha por la libertad y el regreso de 14 perseguidos políticos y la continuidad de la defensa del río Xangá Ndá Ge.



↑ En el marco del Día Internacional del Preso Político mujeres mazatecas y colectividades se manifestaron en las calles de la capital oaxaqueña, tocando por más de tres horas a la puerta del Palacio de Gobierno de Oaxaca para recibir atención después de 9 años de violaciones a sus derechos humanos. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2023.

**Uso de la tortura y malos tratos:** Existen múltiples testimonios que documentan actos de tortura, malos tratos físicos y psicológicos, aplicados con el fin de intimidar y debilitar la resistencia de la comunidad, el último se dio el 3 de abril de 2025, cuando el cacique Manuel Zepeda, extractivista de material pétreo, intentó atropellar dos veces al fotoperiodista comunitario David Peralta Betanzos, luego de que fotografiara el río devastado y la gravera ilegal del Señor Manuel Zepeda.

**Impacto en niñas y mujeres:** Las y los menores han vivido situaciones de miedo y estrés, han sido privados del derecho a la educación, mientras que las mujeres, en su triple rol de defensoras, proveedoras y cuidadoras, enfrentan procesos judiciales desiguales y racistas, desplazamiento forzado y una sobrecarga de responsabilidades que afectan su salud y bienestar.



LAS MUJERES MAZATECAS NO  
ORGANIZAMOS, CREAMOS AUTODE  
FENSA PARA LIBERAR A NUESTROS  
COMPAÑEROS. AHORA QUE ESTAN  
LIBRES SOMOS MUY FELICES.



# ALTO A LA FABRICACIÓN DE

# DELITOS YA'

## EXIGENCIAS AL AÑO 2025

- Justicia para el río Xangá Ndá Ge
- Justicia para las familias defensoras de Nguixó, Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca
- Cancelación de las 200 órdenes de aprehensión contra 56 personas
- Regreso en libertad de los 14 perseguidos políticos
- Sentencias de libertad ¡ya!
- Libertad para Miguel Peralta y justicia para David Peralta.

**¡Nangui ko Kjoabijnandí!**

**¡Xangá Ndá Ge, Katasindajín!**



## Capítulo 2

# Manifiesto del Comité de Mujeres autodefensa de Eloxochitlán de Flores Magón

A los pueblos de la Sierra Mazateca,  
de Oaxaca, de México y del mundo:

Nosotras, mujeres mazatecas de Eloxochitlán de Flores Magón, nos dirigimos a ustedes con un profundo compromiso por la verdad, la justicia y la libertad. Somos madres, hijas, esposas y hermanas que vivimos las consecuencias de un sistema de justicia corrupto y de la violencia de Estado. Nuestra lucha es por nuestra dignidad, por la protección de nuestras familias y por el respeto a nuestros derechos como mujeres indígenas.

En memoria del niño Gelacio P.R., quien fue asesinado al intentar proteger a su padre de una detención arbitraria, alzamos la voz para denunciar las graves violaciones a los derechos humanos en nuestra comunidad. Las detenciones arbitrarias y la persecución política son prácticas que han marcado nuestras vidas, generando miedo y terror en nuestras hijas e hijos. Estos actos no solo son una agresión directa contra nuestras familias, sino una estrategia para desarticular nuestro tejido comunitario.

Desde el año 2011, nuestra comunidad ha sido víctima de un cacicazgo respaldado por las autoridades estatales, quienes han fabricado delitos en contra de personas guardianas del territorio y han propiciado el desplazamiento y la prisión política de mujeres y hombres bajo acusaciones falsas; nuestras familias enfrentan allanamientos, cateos ilegales y amenazas constantes. El objetivo de la alianza caciquil con



En 2023, se formó un Comité de Autodefensas, liderado por mujeres dispuestas a dar la vida por la integridad de sus familias en Barrio Escopeta, Eloxochitlán de Flores Magón. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2023.

el Estado es el despojo del agua y del territorio, la impunidad frente al ecocidio cometido en el río de donde los caciques saquean el material pétreo, así como la anulación de nuestras formas de organización comunitaria y la extinción de nuestra herencia ancestral.

Nosotras, como mujeres indígenas, hemos sido criminalizadas junto con nuestros hermanos. Algunas hemos estado presas, otras hemos sido perseguidas, todas hemos resistido.

Rechazamos la intervención de los cuerpos armados en nuestras comunidades y exigimos al gobernador Salomón Jara Cruz y al presidente Andrés Manuel López Obrador que cumplan con su deber de garantizar la justicia para nuestras familias y la libertad para nuestros presos y perseguidos políticos. No es justo que nuestros hogares sigan siendo irrumpidos ni que nuestras hijas e hijos vivan con el miedo de perder a sus padres o a sus madres.

Hoy nos declaramos Mujeres Autodefensas por la Libertad. Nuestra lucha no es con armas, sino con la verdad y la palabra. No vamos a permitir que nos toquen, que toquen nuestros hogares donde esta-



← Retrato de "Fanny", una de las integrantes del Comité de Autodefensas del Barrio Escopeta. Fotografía por Elizabeth Díaz, 2023.

mos nosotras y nuestros menores hijos. Reivindicamos nuestra historia de resistencia como campesinas, preservadoras de la semilla ancestral, participantes activas en la autonomía comunitaria y defensoras de nuestros territorios. Nuestra voz es la de un pueblo que exige justicia, paz y el respeto a nuestra autodeterminación.

## DEMANDAMOS

- La liberación inmediata de los presos políticos mazatecos: Jaime Betanzos, Herminio Monfil, Alfredo Bolaños, Fernando Gavito, Omar Morales, Francisco Durán, y la revisión de la sentencia de Miguel Peralta.
- El cese de los cateos y la persecución en contra de nuestros hogares y familias.
- La revisión y revocación de órdenes de aprehensión fabricadas por jueces locales al servicio de intereses caciquiles, que mantienen en desplazamiento a nuestros compañeros.
- Una política integral de justicia que erradique la impunidad, propicie el cese de las violaciones a los derechos humanos en Eloxochitlán y garantice el respeto a los derechos de los pueblos indígenas.
- Nosotras somos mujeres mazatecas, hablantes de la lengua Énna, custodias de nuestra cultura y defensoras de la justicia. Desde el dolor, pero con esperanza, seguimos en pie de lucha por la libertad, la verdad y la dignidad de nuestro pueblo.

***¡Mientras no haya justicia, no habrá paz!***

Atentamente, Mujeres Autodefensas por la Libertad  
Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca



↑ "Mujeres con rabia que construyen comunicación desde la colectividad". Grabado por Elizabeth Díaz, 2024.

### Capítulo 3

## Gráfica Íchjín t'én (Gráfica de mujeres con rabia): un archivo abierto y vivo

ARGELIA BETANZOS ZEPEDA,  
MINERVA ANTE LEZAMA, CYNTHIA MARTÍNEZ  
BENAVIDES Y ELIZABETH DÍAZ MOLINA

"Gráfica *Íchjín t'én: archivo abierto*" es un proyecto expositivo-archivo público realizado en el Centro Cultural Casa del Tiempo de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en la Ciudad de México (CDMX). Se trata de un proyecto de gráfica en el que una comunidad de mujeres indígenas mazatecas defensoras de su territorio en la sierra oaxaqueña y artistas y activistas mexicanas aliadas produjeron más de cien grabados, que se estamparon en papel y en tela de algodón. En una serie de jornadas de trabajo en la sierra, el grabado en linóleo se volvió una herramienta para contar sus historias de libertad y organización. Tras ello, la exposición-archivo nómada formada ha recorrido diversos espacios.

Entre las distintas colaboraciones que ha buscado construir la colectiva Mazatecas por la Libertad con otras actoras aliadas, se dio un encuentro con la artista visual Mine Ante, que coordina el taller de gráfica La Cobaya de Fuego, proyecto que ha apoyado en otras ocasiones a colectivas de mujeres en lucha. Tras una primera invitación a hacer grabados con las compañeras mazatecas de Argelia Betanzos, de Mazatecas por la Libertad, ambas fueron construyendo, mediante video-llamadas y mensajes de *WhatsApp*, un proyecto de intervención-acción que inició con el montaje del taller de grabado en linóleo en la sierra mazateca oaxaqueña en el verano de 2024. En él se produjeron más de cien grabados que se estamparon en papel y en tela de algodón (poco más de quinientas estampas en total).

Con la coordinación de la colectiva Mazatecas por la Libertad y el apoyo de diversas compañeras artistas y activistas que se solidarizaron a la distancia o se sumaron a las labores, se realizó una serie de jornadas de gráfica (jornada de dibujo, jornadas de grabado, jornada de estampación y juntanza de bordado de las estampas en tela), la fiesta de la tórcula, una caravana artístico-política que transitó por tres localidades entre Eloxochitlán de Flores Magón y la ciudad de Oaxaca, y una toma-exposición en el Zócalo de Oaxaca en el verano de 2024, en el contexto de la Guelaguetza (festival cultural institucional que define su cartelera a partir de las políticas culturales de Estado).

Se eligió el grabado en linóleo por la facilidad y rapidez con que se puede aprender la técnica y por el bajo costo en relación con otras técnicas de la gráfica; así mismo por la tradición que hay en México de la realización de gráfica en apoyo a los movimientos sociales. Se realizaron una serie de talleres en los que se tomó como base la educación popular. Mediante el dibujo libre sobre papel, las personas expresaron sus historias como individuos y comunidades en torno a la lucha por liberar a sus personas presas y perseguidas políticas. Tras una instrucción general sobre el huecograbado y el grabado en linóleo se desarrolló una colección de piezas que abordaban distintas cuestiones y problemáticas desde el punto de vista de la comunidad. Los materiales fueron adquiridos mediante una colecta comunitaria en la sierra y donaciones solidarias en la CDMX. En la toma-exposición se realizó, de manera colaborativa entre quienes participaron del proyecto, un montaje con un diseño museográfico empleando carrizos y materiales locales. Se conversó sobre la importancia de hacer un acompañamiento a quienes visitaran la exposición y de tener claridad en lo que se planteaba en ello; se formó una comisión de cuatro personas, una artista visual y tres activistas mazatecas, para mirar el centenar de grabados e identificar los temas o ejes. A partir de los ejes "Libertad", "Nuestra naturaleza" y "Mujeres en lucha" se realizó el montaje y se definió un guion para las visitas guiadas realizadas por las mujeres mazatecas a lo largo del día. Se realizaron diversas actividades como la juntanza de bordado, talleres y micrófono abierto.

→ Bibiana, madre de Fernando Gavito, expreso político, realiza su grabado durante la jornada de arte en la comunidad de Eloxochitlán de Flores Magón.

→ Jaime Betanzos, expreso político, acompaña la hechura del grabado de una niña de la comunidad.





← Las fotografías de este capítulo se tomaron durante la jornada de arte realizada en 2024, por Elizabeth Díaz.



Posteriormente, previa coincidencia entre la directora de un espacio cultural y la artista que coordinó el taller, se posibilitó el llevar la exposición a la CDMX. "Gráfica *Íchjín t sén: archivo abierto*" es el nombre que se dio al proyecto expositivo llevado a cabo entre el 26 de febrero y el 15 de mayo de 2025, en la Casa del Tiempo de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la CDMX. Esta muestra presentó el trabajo gráfico y documental de la lucha de las mujeres mazatecas de Eloxochitlán de Flores Magón, y fue el inicio de una itinerancia de la instalación con las estampas y las otras piezas del archivo.

En la muestra, las piezas gráficas se montaron en una suerte de árbol central en la galería, con el que las personas visitantes podían entrelazarse y percibir las estampas organizadas en los ejes curatoriales definidos previamente en la exposición en el espacio público de Oaxaca. En los muros circundantes se colocaron dos fotografías y un video de Elizabeth Díaz, quien ha acompañado la lucha desde el fotoperiodismo. En la entrada se estampó un dibujo de un mapa que da cuenta de los sitios en donde habitan las familias que han sido perseguidas. La exposición-archivo también incluyó un repositorio de documentos audiovisuales y textos producidos por las compañeras mazatecas y por compañeras aliadas periodistas, artistas, defensoras de derechos humanos. El archivo está abierto a toda persona que quiera conocer más de esta historia, sea por mera curiosidad, por interés político, artístico, periodístico o investigativo. Para consultar el archivo actualmente se puede contactar a la colectiva Mazatecas por la Libertad.

Todas las decisiones que llevaron a la configuración de esta exposición-archivo fueron tomadas de manera colaborativa y horizontal entre una comisión de tres compañeras mazatecas, la directora del espacio museístico -que también es artista gráfica-, una artista visual y una periodista que estuvieron acompañando todo el proceso, y el museógrafo del recinto. Además de la exhibición, se diseñó un programa artístico-político que incluyó la Fiesta de la Tórcula -un espacio de recepción a modo de taller de gráfica abierto para imprimir estampas que forman parte de la exposición en tela-; conversatorios; juntanzas de bordado; una rueda de prensa para dar a conocer avances del caso; así como jornadas culturales que incluyen música, gastronomía, proyección de documentales, la presentación del libro "Ríos y montañas en riesgo" y visitas guiadas a la exposición.



“Gráfica *Íchjín t s'en*: archivo abierto” se enmarca en lo que la filósofa italomexicana Francesca Gargallo (2016) nombró estética para la liberación: “más allá de pensar la estética en clave de teoría del arte, la estética feminista en Nuestramérica se detiene en el potencial de las emociones provocadas por el encuentro de las mujeres consigo mismas y entre sí” (Gargallo, 2016, p.18). El origen del proyecto de gráfica en cuestión implicó el encuentro de las mujeres en lucha en un sitio que es particularmente relevante a nivel organizativo en la CDMX: la Glorieta de las Mujeres que Luchan. Se trata de un antimonumento de una mujer joven, que representa la justicia, colocado en donde anteriormente estaba ubicado un monumento a Cristóbal Colón, en el centro de la ciudad. En ese contexto, la colectiva Mazatecas por la Libertad ha tejido lazos con otras mujeres en lucha y con activistas y artistas con quienes se continúan las alianzas para colaborar.

↑ Luisa, esposa del ex preso político Francisco Duran muestra el grabado que realizó.



↑ Luz Carolina.

También implica lo que el crítico y curador de arte peruano Miguel López (2017) describe como “prácticas creativas de oposición”. “Estas prácticas han rechazado tempranamente un modelo obsoleto de ‘especialización’ o ‘profesionalización’ artística, disolviendo las diferencias entre práctica profesional y amateur, entre arte y vida, privilegiando una dinámica colaborativa frente al modelo grandilocuente, masculino e individual del ‘genio’” (López, 2017, p.199).

En tanto proyecto curatorial implicó una práctica de activismo curatorial. Maura Reilly (2019) exhorta a buscar estrategias para “erosionar, desestabilizar y desmantelar” el canon hegemónico que sostiene estadísticas del terror en cuanto a las desigualdades de género y etnicidad, entre otras, en el campo a nivel global. La exposición se construyó con la voz y la decisión de las mujeres mazatecas, ellas siempre fueron el corazón de la toma de decisiones. Ellas siempre consultaron con su

comunidad los procesos a seguir, de forma abierta en asamblea. Es importante mencionar que la comunidad donde se realizó la obra está enclavada en la Sierra Mazateca, al oriente del país, y que trasladar la prensa y el material para generar las estampas que arropan y estructuran la exposición fue un acto desestabilizador del canon, en el cual el taller de gráfica se trasladó a la comunidad. La producción de los mensajes grabados en relieve sobre placas de linóleo fue en su lengua originaria –mazateca-, en castellano o solamente a través de imágenes. El proceso ofreció una materialidad que pudo integrar los trazos y marcas de manos de distintas edades y habilidades.

Aunado a lo anterior, la guatemalteca Maya Juracán, co-fundadora de La Revuelta y de la Bienal en Resistencia representa un referente para este tipo de proyectos al concebir lo artístico y lo curatorial como herramientas para contar la historia que se pretende borrar. La curaduría es para ella un acto de resistencia política que implica una estética de la memoria y la articulación de procesos colectivos. La autora explica al respecto de la curaduría comunitaria: “es tener conciencia legítima de nuestros privilegios y la situación política de nuestro territorio para generar herramientas artísticas que puedan acuerpar procesos de búsqueda de la dignidad humana, entendiendo el arte como un acontecimiento social y no comprender toda su virtud en un objeto capital” (Juracán, M., comunicación personal, 4 de febrero de 2025).

### ¿Qué es lo relevante de *Gráfica Íchjín t'én para nosotras?*

Es un proyecto en el que se entrelazan las prácticas artísticas de resistencia (al campo artístico hegemónico y sus lógicas mercantiles) con las luchas por la vida, con la comunicación social desde una lógica pedagógica y crítica, con la gestión cultural desde una perspectiva feminista y defensora de los derechos humanos. El encuentro de dichas prácticas potencia los procesos pedagógicos y la sensibilización sobre las violencias del mundo moderno. La exposición que se muestra tiene varias capas, varios relatos que acompañan a las mujeres mazatecas en esta lucha por la justicia, cada una de ellas aporta una lectura diferente, una es la parte iconográfica y bordada que nos remite a la gráfica política, pero también a una iconografía popular derivada del proceso artesanal de bordado.



↑ Alejandra, defensora del territorio y esposa de Marcelino Miramón, expreso político.

El registro audiovisual documenta el proceso de gestación de esta exposición en distintas etapas y cómo va mutando, pero también da cuenta de la sensibilidad y búsqueda de dignificar con la lente los procesos de lucha y a sus actoras con la que Elizabeth Díaz Molina lo realizó. Está lo textual, como el mapa que indica la ubicación de las familias que fueron perseguidas y desplazadas. Y finalmente, está el archivo abierto que ofrece notas periodísticas y comparte expedientes para que las personas puedan conocer a profundidad cada caso.

El contexto social que las mujeres vivimos en México nos mantiene en estado de alerta todo el tiempo, marcado por las desapariciones, las violencias, la corrupción y la injusticia. Nadie está a salvo, menos cuando se enfrenta los 365 días al monstruo del Estado. La sobrevivencia está marcada por el ritmo de las madres buscadoras y de mujeres en la exigencia de todas las justicias. Ahí estamos las Mazatecas por la Libertad y las mujeres en lucha, nos hemos sentado más de una vez junto a las buscadoras y las hemos oído. Una apenas puede contener



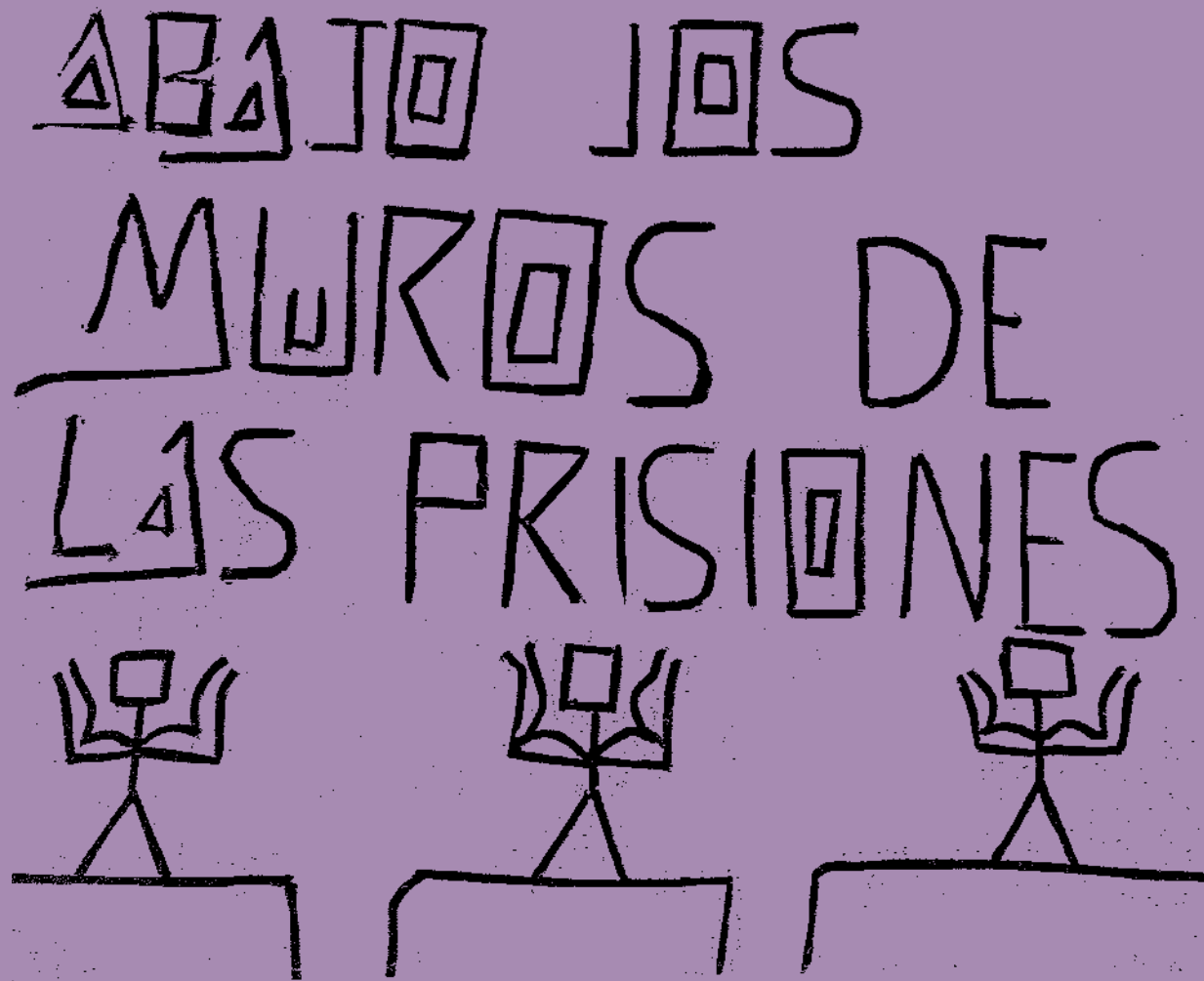
el aire y respirar después de escuchar el dolor indescriptible, el desgarrar al alma. También nosotras hemos sentido de esa forma, con roturas por todos lados del cuerpo. Cuando ese dolor es tan grande, el gemido se transforma en rugido, un rugido dirigido a romper el tímpano de los generadores de violencias. Un rugido que deseáramos atravesara los muros de la impiedad, de la indiferencia, del racismo institucional. Cómo transportar ese rugido, hacia dónde llevarlo para que logre lo que busca sin que reciba a cambio mayor afrenta. La memoria colectiva nos recuerda que las madres de Plaza de Mayo, en Argentina, fueron secuestradas durante su lucha por justicia para sus hijas e hijos desaparecidos, nos recuerda que las madres buscadoras son asesinadas extrajudicialmente en México, que las personas defensoras del territorio son desaparecidas, asesinadas y encarceladas. Como afirmaron algunas de las compañeras mazatecas durante una de las juntanzas de bordado: es importante recurrir a otros lenguajes, a otras estrategias para ganar visibilidad y para sensibilizar a las personas sobre las violencias e injusticias que nos afectan, aunque de distinta manera, a todas. Si el museo es un espacio de comunicación y sensibilización, queremos ocuparlo. Si los objetos artísticos como una estampa o un bordado nos pueden ayudar a que nos vean con mayor claridad en las protestas y plantones que realizamos, hagámoslos.

---

GARGALLO, F. (2016). *Estética feminista, cuerpos, ideas y representaciones aquí y ahora*. Revista *nuestrAmérica*, vol. 4 (núm. 7), pp.15-27. <https://www.redalyc.org/journal/5519/551956486004/551956486004.pdf>

LÓPEZ, M. (2017). *Robar la historia. Contrarelatos y prácticas artísticas de oposición*. Ediciones metales pesados.

REILLY, M. (2019). *Activismo en el mundo del arte. Hacia una ética del comisariado artístico*. Alianza Editorial.



## Capítulo 4

**Brazos abiertos *Xangá Ndá Ge***

RADIO ZAPOTE: IRENE ÍMURIS VALLE  
PADILLA, OSCAR JESÚS CAMPOS  
HERNÁNDEZ, ÁMBAR ADRIANA RUIZ  
CAMPUZANO Y PENÉLOPE ESTEFANÍA  
GALICIA ARGUMEDO

Existe la expresión en español “recibir con los brazos abiertos” que significa recibir a alguien con mucho gusto, cariño y hospitalidad, mostrando alegría por su llegada o regreso, para las personas que hablan mazateco esta expresión se nombra *Xangá Ndá Ge* y también es el nombre que le dieron a un río en Eloxochitlán de Flores Magón, desde tiempos ancestrales.

Este río llevaba siglos, tranquilo, recorriendo los caminos, nutriendo a su paso lo que tocaba, hasta que llegó el día en que los integrantes de una familia apellidada Zepeda (originaria de esa región), a diferencia de quienes les antecedieron, decidieron con avaricia explotar con camiones las rocas y la arena que forma parte del camino de estos brazos de agua abiertos en su cauce.

La conexión de los afluentes, estos brazos acuíferos, es visible a nivel terrestre, pero también en esta región se han encontrado una gran cantidad de cavernas subterráneas, lo que habla de la importancia del río más allá de lo que se ve a simple vista.

El Antropólogo Federico Bize describe a la región mazateca de esta manera:

“El paisaje se expresa mostrando la íntima relación que aquí mantienen cerros, peñascos, manantiales, bosques y pueblos. Es la base de la geografía mazateca y ello se conceptualiza en idioma nativo con la palabra *Naxinandá* el *altepetl* mazateco. *Naxinandá* es una palabra compuesta por *naxi* que significa peñasco rocoso o montaña y *nandá*

que significa agua, es literalmente ‘montaña y agua’, pero también se traduce como ‘pueblo’ . Es un concepto político y territorial de origen mesoamericano similar a otras categorías de otros pueblos, siendo la más conocida la palabra nahuatl *altepetl*, compuesta de *atl* ‘agua’ y *tepetl* ‘cerro’”. (Bize, 2018:11)

Para quien llega de lejos (como es nuestro caso, personas externas a la comunidad), y para aquellas personas que son sensibles a la potencia de la vida, es inevitable quedar maravillado con el paraje que se puede visualizar en los puntos altos del municipio de Eloxochitlán. La vista se ve enriquecida con las nubes de vapor que se posan sobre el paso del río *Xangá Ndá Ge*, que desde siempre ha formado parte de la vida cotidiana de las y los pobladores. El río no sólo brinda sustento para consumir agua para personas y animales que son atraídos por la necesidad de agua limpia, sino que también vuelve la tierra fértil para cultivos como el café, el maíz, el frijol, el aguacate, la guayaba o el huate; se utiliza su agua para el riego, para el baño y lavado de la comunidad, su arena se utilizó para construcción de las primeras casas de la comunidad. El río es un bien común, tanto para el ecosistema, como para todos los pobladores de Eloxochitlán.

Cuando desde la visión occidental se escucha el término “bien común”, no siempre su significado queda claro, porque desde pequeños se nos enseña (ya sea a nivel científico o a nivel religioso) que todo lo que nos rodea puede ser usado para el beneficio humano hasta la saciedad. La explotación de diferentes seres en el planeta es posible con base en una idea antropocéntrica, en la que se basa el capitalismo que en todas sus prácticas aleja nuestras prácticas cotidianas del respeto a la vida. En cambio, aquí es posible percibir un sentido de comunidad arraigado, no es sólo entre personas, no sólo al hablar su lengua, sino en tradiciones ancestrales que tienen continuidad desde hace siglos y en su apego a la fauna y la flora de la región. Entre los humanos existe una forma de respeto a las tradiciones culturales, lo que cobra mayor sentido cuando nos enteramos de que la expresión “mazateca” es un término exógeno, dado por nahuas, y que en su autodenominación el nombre es *ha shuta enima*, es decir, “gente de costumbre”.



↑ Exposición de resultados gráficos durante la jornada de arte en la comunidad de Eloxochitlán de Flores Magón. Fotografía: Elizabeth Díaz, 2024.

→ Rezo antes de entrar a un juzgado, donde comentan que a pesar de las diversas iglesias que profesan las distintas familias, cuando rezan en su lengua, las diferencias eclesíásticas se diluyen, rezan respetando lo que cada una creé y en el camino se dieron cuenta que no eran casos aislados y que era imposible enfrentar las dificultades solas, lo que refuerza la importancia de la comunidad politizada que ahora ya es para ellas una herramienta que les hace invencibles. Fotografía: Ambar Ruiz



En su tesis de etnología, Villanueva (2007) comenta sobre la relación de los pueblos de la mazateca con la naturaleza: “gran parte de las ideas y creencias de los mazatecos están determinadas por el carácter religioso y espiritual de la comunidad, y esto tiene como resultado una estructuración del mundo que les rodea” (2007).

Así, cuando se habla con un abuelo o abuela de la comunidad, casi sorprende su insistencia en que los bienes comunes no deben ser saqueados ilimitadamente en el presente, porque no son sólo “elementos” de las personas y aunque “habría de cuidar el río para próximas generaciones que vienen” también se preocupan por el respeto que se les debe a otros seres de la naturaleza, los que se ven y los que no necesariamente son visibles, como las cuevas y cavernas.

Las y los autores de este texto fuimos invitados como comunicadores de medios libres, autónomos y autogestivos, a escribir una aportación para este libro, una tarea que nos honra. Somos de Radio Zapote, una estación que nace en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en 2021, por lo tanto, también llevamos además de nuestro lente de comunicadores comunitarios, el de etnólogas y antropólogos. En nuestra experiencia de “acompañamiento” nos hemos encontrado y hermanado con otros medios libres, incluso artistas que reaccionan con música y gráfica para superar un golpeteo de narrativas que lanzan quienes tienen el poder, el dinero y el acceso a medios masivos. Somos autónomos porque decidimos qué procesos acompañar, somos autogestivos, ya que no dependemos de ningún sector ni recursos que no sean los autogenerados, y somos libres de generar nuestras narrativas, lejanos a los sectores dominantes que usan a operadores públicos para extender como tentáculos sus discursos, en los que intentan colocar como criminales a una comunidad entera.

Decidimos hacer este escrito en común, porque es así como trabajamos. Si este no fuera nuestro método de acción, no podríamos hacer frente a tantas situaciones de injusticia que se viven en el país, fenómenos que los medios tradicionales y masivos, por contubernio con el poder, suelen invisibilizar. Nuestra perspectiva no es atávica a los cánones académicos que buscan mantener una posición supuestamente objetiva, para nosotros es claro que debemos posicionarnos, sabemos de cuál lado es el que estamos, y por quiénes hacemos el esfuerzo de dejar nuestra vida cotidiana.

Es sabido que los medios libres como movimiento no sólo asumen la necesidad de tener modos de producción, de difusión y cuidan los modos de recepción de la información, sino que también la experiencia pasa por nuestros cuerpos, por nuestros sentires y nos involucramos en una dimensión personal y política. Podemos exclamar que nuestra militancia es emocional, e incluso sentimental además de racional.

Nuestra labor como comunicadores es escuchar, conocer la capacidad de resistir, sacar fotografías, videos, y apoyar mostrando las verdades que se buscan silenciar. Hacemos lo que algunos compañeros llaman “acompañamiento”, que es un trabajo voluntario de monitoreo a nivel nacional e internacional. A diferencia de otros medios masivos, nosotrxs no vamos tras la nota roja. Nos toca como estudiantes de antropología, ser testigos morales de las crisis creadas por el crimen organizado en contubernio con los poderes institucionales y observamos también el recrudecimiento de violencia de parte del Estado. Nos toca ser testigos muchas veces del trato del poder deshumanizado a personas que de por sí ya son afectadas, nos toca ver y vivir el desprecio con que el poder trata a las víctimas. Investigamos, contrastamos datos, damos seguimiento a procesos a corto, mediano y de largo aliento, Somos sensibles especialmente con medios y radios comunitarias (por las leyes injustas de telecomunicaciones, por ejemplo, a Radio Zapote nos requisaron la antena de F.M. hace unos años).

Ante el hostigamiento que nos comentan las personas entrevistadas originarias de Eloxochitlán en entrevistas, tanto dentro como fuera de sus domicilios, escuchamos de cateos injustificados, robos de pertenencias y dinero, e incluso tácticas de espionaje (como el uso de drones desde 2014). Algunas de las pobladoras comentan que viven con miedo por las amenazas que han recibido jurídicamente de ser encarceladas o de llevarse a sus hijos, es por ello que algunas se han visto en la necesidad de migrar a otros estados, teniendo incluso que vender sus bienes y abandonar su comunidad, su memoria, sus hogares y sus tradiciones. Esto es muy grave ya que un mazateco no “es” completo si está fuera de su comunidad. Como lo expresa Eckart Boege en su libro “Los mazatecas ante la Nación”: “Se es, porque se tiene una tierra donde sembrar, se habla una lengua y se pertenece a una comunidad: se es en tanto se pertenece a una región determinada confrontada con otra” (1988).



Frente a este panorama hostil en defensa del río y de su autonomía, a otras personas no les ha quedado más que ser resilientes, enfrentar lo desconocido haciendo redes nacionales e internacionales. La comunidad de Eloxochitlán ha resistido y han mantenido la lucha por la justicia, logrando, por ejemplo, la liberación de sus presos. Sin embargo, todas las violaciones y daños previamente enlistados continúan replicándose día a día, desde la fabricación de delitos que han robado más de 10 años a gente inocente. También se puede señalar la persecución de defensores, tanto de los derechos humanos, como de la tierra y el territorio, y la persecución por la organización política y la protesta social como violaciones a los derechos humanos y una clara criminalización por motivos políticos. Asimismo, durante la recopilación de las palabras compartidas (a veces por medio de un traductor) pudimos constatar que la forma en la que las y los compañeros fueron detenidos y procesados viola el debido proceso, incluyendo que muchos no hablaban español y no tuvieron acceso a traductores. Esta

↑ Bibiana y su hijo Fernando Gavito, expreso político, durante la jornada de arte. Fotografía: Elizabeth Díaz, 2024.

omisión durante sus procesos judiciales constituye una grave violación al derecho a una defensa adecuada y al acceso a la justicia con enfoque intercultural. Aunque varía mucho el grado de violencia que padeció cada persona, todas y todos se encontraron como víctimas de abuso de poder en algún momento de su encierro. Los testimonios son múltiples en esta dimensión, algunos refieren haber sido sometidos a castigos corporales durante su estancia en el centro penitenciario Tanivet, otros denuncian golpes, insultos y malos tratos durante las revisiones y pases de lista, por lo que tampoco fue respetado ni promovido su derecho a la seguridad y a su integridad física. El Estado no se ocupó de proveerles un trato libre de violencia ni les protegió de tratos crueles, inhumanos y degradantes dentro de la prisión. Al contrario, malos tratos, amenazas, extorsiones, discriminación por clase y etnia fueron la constante durante la experiencia penitenciaria, factor que derivó en condenas injustas y tratos desiguales en su periodo de reclusión. Y ha sido muy triste escuchar del sufrimiento de familias enteras que se vieron afectadas, desde hijas e hijos que crecieron sin sus padres, “dejar bebés y al regreso encontrar niños grandes”, mujeres que tuvieron que sostener económicamente solas a seis o más hijos y además buscar recursos para salir a las visitas de sus maridos y encontrar la manera de hacer frente a la defensa legal, donde los juzgados de manera casi burlona ponían excusas para no llevar a cabo los dictámenes los días programados, mientras las mujeres debían preocuparse por volver a buscar dinero para el transporte, ver con quiénes dejaban a sus hijos y quién alimentaba a sus animales. Entre las formas en que se puede sentir la generosa actitud que tienen ante la vida las personas que entrevistamos, incluso ante quienes les han infligido tales daños, escuchamos esta frase en una entrevista “me gustaría que los funcionarios se pusieran unos minutos en nuestro lugar para que se dieran cuenta de lo que se siente estar injustamente en la cárcel”.<sup>1</sup>

1. Estas entrevistas se hicieron desde varios medios libres y no sólo desde Radio Zapote, especialmente durante la Misión Civil de Observación de 2025, donde desde nuestro canal se produjo un video. También resaltamos el trabajo realizado por La K Huelga Radio, Radio Zapatista, Avispa Media, Federación Anarquista, La Grieta y Noticias desde abajo, además de la importante labor de Sueña Dignidad y el Observatorio Memoria y Libertad.

Es necesario recalcar que dentro de la comunidad existen personas, además del proyecto de la radio, que ejercen labores periodísticas y que han sufrido persecución y amenazas de muerte, como en el caso de David Peralta en 2025.

En este escrito tomamos esta oportunidad para ti, estimado lector(a), de no sólo resaltar las dificultades que enfrentan de forma personal y colectiva, sino también las situaciones positivas que destacan en nuestra relación con la gente en lucha en Elox (como llamamos de cariño a la comunidad). Ellas y ellos hablan de escuchar al río que les habla cuando pasan cerca de él, de cómo el cerro es un ente animado que incluso puede transformarse y tiene valor por sí mismo -más allá de la utilidad que da al poblado- y dan argumentos de porqué la vida está totalmente relacionada con el cuidado del agua (esto era perceptible incluso en los plantones en las diferentes ciudades donde se llevaban a cabo protestas, ya que además de que se daba un rezo de rito de inicio en su lengua, nunca olvidaban agradecer por los recursos básicos). En los plantones pudimos atestiguar como se cuidaba el acceso a este elemento de diferentes maneras, pues era sobresaliente a diferencia de la forma en que los de la ciudad nos relacionamos con ese mismo elemento. Este sentido religioso y espiritual no se contradice con las enseñanzas del anarquismo y el magonismo, teniendo en cuenta que en Eloxochitlán nació Ricardo Flores Magón en 1873 y, nos cuentan en las entrevistas, esto tuvo una fuerte impronta en la comunidad:

“También se difundió, desde la década de los años 60, vamos a decirlo así, el espíritu magonista. Aquí nació Ricardo Flores Magón y se trajo de regreso esa enseñanza, organizando cursos de verano a los estudiantes de secundaria. Así fue como se sembró la semillita de que este pueblo, además de que tenía una herencia ancestral, también podría ser un pueblo que aprendiera los ideales libertarios y que se convirtiera en un pueblo crítico hacia los gobiernos”.

Y es desde este lugar, como estudiantes o académicos de la ENAH que no podemos dejar de hablar del caso de Miguel Peralta, compañero de nuestra escuela y quien se reivindica y reconoce desde el anarquismo y, por lo tanto, sus prácticas de defensa se han distanciado por momentos con la de los demás presos y perseguidos políticos, y en su caso, la



violencia ha sido si se puede más cruenta de parte del Estado y especialmente de la hija del cacique Manuel Zepeda, llamada Elisa, quien ha ocupado varios puestos desde la política partidista.

Como Radio Zapote hemos sido testigos de prácticas comunitarias de apoyo mutuo, aunque no necesariamente se les defina con la palabra “anarquía”, y para hablar de estos aspectos se necesitaría escribir un capítulo nuevo, que por cuestiones de espacio no es posible.

Sí mencionaremos que, para los mazatecos, todo tiene vida y por tanto una fuerza vital, como lo comenta la antropóloga María Ana Portal (1986:19):

“Para los mazatecos todo tiene vida y por lo tanto fuerza vital. Fundamentalmente este grupo étnico es animista, porque tienen la creencia de que la naturaleza en su totalidad tiene alma, todo lo vivo, incluso lo inerte, tiene una mística y una profundidad, dadas por su propia historia, y por la estrecha relación que guarda con la naturaleza, generosa pero indomable, que la convierte en un gigantesco altar en donde se debaten por la vida y la muerte las fuerzas sobrenaturales y la endeble naturaleza”.

A quienes no somos de allí y hemos tenido la suerte de visitar esta zona llegando de la ciudad, lo primero que nos sorprende es un paisaje que contrasta en su riqueza natural, vegetación, agua, cantos de pájaros e incluso una gran diversidad de fauna, con la situación de pobreza de la gran mayoría de la población que allí nació.

En un artículo publicado en Radio Zapatista llamado "Mazateca: Asesinato de un río y persecución de indígenas como trampolín político", Santiago Navarro F. menciona:

"En el año 2020, según la plataforma de gobierno Data México, el 42.8% de la población de Eloxochitlán se encontraba en pobreza moderada y el 48.3% en pobreza extrema -es decir, el 91% de la población en condiciones de pobreza. No obstante, sobre ese escenario, la familia Zepeda ya pintaba diferente el paisaje con una vida ostentosa, vehículos nuevos, propiedades con seguridad privada y sistemas de vigilancia, además de toda la maquinaria extractiva que toda la comunidad en su conjunto no podría comprar de la noche a la mañana".

Otro aspecto que llama la atención es la entrada, en una vegetación y un clima semitropical, entre ruidos de pájaros y cigarras que acompañan el amanecer, donde sobresalen los álamos de dos o tres metros y un camino pavimentado desde Puente de Fierro a Eloxochitlán. Su pavimentación constó de 6 kilómetros aproximadamente, y es un ejemplo de los logros de la autogestión de la comunidad (fue gracias a la organización colectiva que en 2005 se pudo llevar a cabo esta labor) y a la vez evidencia la ineficiencia de la gestión del gobierno municipal, ya que desde hace 20 años no se ha vuelto a realizar alguna obra de tal calibre, ni se le ha dado el mantenimiento requerido al camino hecho por los pobladores, desatendido por enfocarse los recursos a las vías de tránsito claves para la empresa del cacique Manuel Zepeda. Y es que este personaje y su familia, aprovechándose de sus redes de poder, han ido contaminando no sólo el río, sino las dinámicas entre las familias y la situación de personas que han sufrido persecución y sido criminalizadas por defender los bienes comunes.

Hoy el río *Xangá Ndá Ge* está contaminado, se ha convertido en la mina particular de Manuel Zepeda, que desde su mandato en 2011 comenzó la extracción ilícita de la piedra del río, saqueándolo y come-

tiendo un flagrante ecocidio que ha cambiado totalmente el paisaje del ecosistema milenario. Las extracciones han ocasionado una desecación en varias partes de su cauce, han desplazado a la fauna que radicaba en dicha área, han eliminado flora lo que a su vez generó un cambio en el clima. En por lo menos diez años, se han dañado las laderas, perjudicando gravemente la montaña, incluso se ocasionó una caída donde el río desaparece, quedando como evidencia del despojo las raíces expuestas de los árboles y las marcas que dejó el río en sus laderas, abarcando dos o tres metros de alto sobre el suelo, que hoy yace sin firmeza. La extracción de la piedra del río forma parte de los mecanismos de despojo que han venido atormentando a la comunidad desde hace ya más de una década y se han intensificado por medio de tácticas que atentan contra la organización comunitaria y los estilos de vida generados desde la autonomía.

En palabras de un compañero expreso político:

"después de todo lo que hemos vivido no vamos a doblar las manos, somos defensores del pueblo de Eloxochitlán y solo alzando la voz se puede hacer frente a estas injusticias. No nos podemos quedar callados porque no somos delincuentes, si lo fuéramos, no tendríamos el cariño del pueblo, la gente no saluda con cariño a delincuentes. Después de tanto tiempo de Ricardo Flores Magón, que nació aquí, es increíble lo que hemos tenido que pasar nosotros, pero él (Ricardo), su cuerpo murió en la cárcel, pero no sus ideales. Muchos lo usan y no ven que él no se vendió, luchó por el pueblo y es lo que nos pasa a nosotros, que defendemos usos y costumbres, la autonomía del pueblo y es triste porque (esto que sucede nos demuestra que) no cambian las cosas, (pero) ningún gobierno es poderoso cuando el pueblo está unido".

Son este tipo de comentarios, contrastados con el modus operandi de los poderosos, lo que nos invita reconocer al otro/la otra, y donde nace una empatía de forma natural, y es aquí que nos damos cuenta que detrás del acompañamiento, hemos sido nosotros quienes, al compartir experiencias, hemos tenido aprendizajes con lo que podemos llamar una pedagogía sensible y amable, que tiene la gente que nos hace sentir con los brazos abiertos cuando nos solidarizamos con ellas

y ellos, porque se genera entendimiento mutuo mientras seguimos su proceso y observamos sus formas de toma de decisiones políticas, sin intervención de nuestra parte. Y al mostrarnos que eso es posible, nace un tipo de pedagogía de la denuncia contra los múltiples despojos que suceden desde una visión decolonial, lo que nos invita a nosotrxs y esperamos también a los lectores de este libro, a entender la defensa de sus usos y costumbres como un compromiso ético y moral.

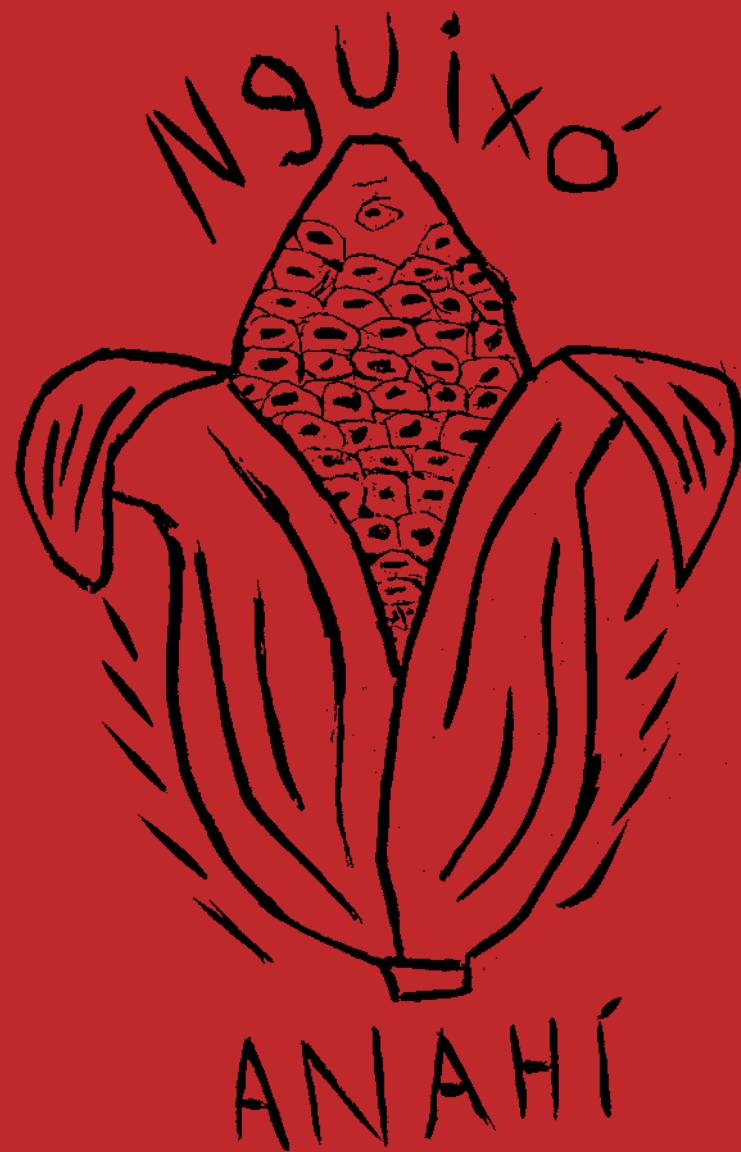
Hemos sido testigos de las malas prácticas de los poderes institucionales, pero también del apoyo entre las familias, de lazos comunitarios fortalecidos por la mediación de talleres de arte como el que produjo la Gráfica *Íchjín t s'en*, donde se puede transmitir sabiduría respecto a su entorno, su tejido social, sus autocuidados colectivos, sus expresiones de lucha, su memoria, la colectividad, sus historias, los sentimientos de unión y disciplina, y también de frustración y desolación... Son formas de organización y de lucha que han permitido buscar la libertad como necesidad jurídica y también como presión política. Desde nuestro punto de vista, estas situaciones han sido un punto de inflexión para tomar la decisión de reconocer, recuperar, revitalizar, conservar y cuidar las prácticas comunitarias que sostienen lo que es ser mazateca, como lo es no perder la asamblea, los tequios, las faenas, la mano vuelta y con especial atención el retomar la lengua con intensidad política, así como el conocer más del anarquismo y otras luchas por autonomía, esto ha creado fuertes lazos comunitarios que mantienen con cuidado colectivo, que parten desde la reciprocidad de la organización comunitaria en un territorio creado con cohesión comunitaria, lo que permite la organización disciplinada y la solidaridad que las mantienen en la lucha contra el despojo y la violencia de Estado.

En conclusión, pensamos que en su generosidad, en su actitud de acompañamiento afectivo y personal (no sólo entre ellas y ellos, sino traspasando incluso a quienes les acompañamos en su lucha), nos hemos alimentado de emociones positivas en la lucha política nutrida por el gran sostén de las mujeres mazatecas que te arropan, "te tratan más bonito que el resto de tu vida", decía una de nosotras mientras reflexionamos respecto a nuestra práctica en relación con la lucha mazateca. Es por medio de la solidaridad entre pares que surgen las reciprocidades que han permitido el sostén de más de 10 años de lucha.

Y es así que podemos asegurar que hemos sido testigos de for-



mas de organización de las que nos gusta aprender de las compañeras. Esto unido al arte, la música, las comidas colectivas, los bailes... son lo que ha sustentado la fuerza para la resistencia, tanto para ellas y ellos, como para nosotros, y ha hecho que sintamos cuando les visitamos que somos recibidas con los brazos abiertos, tanto por ellas como por el río Xangá Ndá Ge.



## Epílogo

### **El viaje sin fin de la Gráfica Íchjín t́sen: archivo abierto**

Lo que comenzó en las montañas mazatecas de Eloxochitlán de Flores Magón, Oaxaca —cuando un grupo de mujeres indígenas, campesinas, defensoras del río y de la vida, trazó en el linóleo su sentir y su mirada— se convirtió en un camino sin retorno. Aquella primera impresión no sólo grabó imágenes: grabó memoria, fuerza y destino. Desde entonces, la Gráfica *Íchjín t́sen* se volvió un ejercicio continuo de libertad, un archivo abierto donde cada trazo resiste, denuncia y sueña.

La exposición en la Casa del Tiempo de la Universidad Autónoma Metropolitana fue el punto de partida de un viaje sin fin. Cuatro lienzos colgados en medio del aire universitario, sostenidos por una cruz metálica, hablaron con voz clara: mujeres, libertad, territorio y lucha. Entre las mantas bordadas, las imágenes del río *Xangá Ndá Ge* y los rostros de las mujeres mazatecas, la gráfica comenzó a respirar su propio destino: ser más que arte, ser palabra viva, ser eco de una comunidad decidida a existir.

El 26 de febrero de 2025, las creadoras declararon ante el mundo que aquella exposición era el inicio de una etapa nueva: la lucha por el regreso de sus 14 compañeros, guardianes del territorio, que aún no volvían a casa desde que el Estado los criminalizó en 2014. Dos días después, el poder respondió con su acostumbrada violencia. En el juzgado de Huautla de Jiménez, ahí en las montañas mazatecas, la persecución se recrudeció. Se intentó reencarcelar a un expreso político, se hostigó a quienes documentaban la defensa del río *Xangá Ndá Ge*, y para marzo de 2025 se reactivaron más de 200 órdenes de aprehensión contra 56 personas defensoras comunitarias, entre ellas, ocho mujeres.



↑ Luisa Álvarez Rosales, de la montaña al mar en busca de justicia. Fotografía por David Peralta, junio 2025.

El Estado temió lo que nunca comprendió: que un grabado puede ser más poderoso que un discurso, que una imagen puede abrir más conciencias que un decreto. Temió la belleza rebelde de los trazos, el orden ritual de las mantas, la claridad con que las mujeres mazatecas nombraron la injusticia. La Gráfica *Ichjín t'sen* no pintó paredes ni tomó calles, pero encendió la misma incomodidad en el poder: reveló su miedo ante un arte que, aun siendo pacífico, levanta comunidades enteras, levanta voluntades infranqueables.

Durante las activaciones de la exposición —entre bordados, cantos, denuncias y abrazos— surgió la certeza de que esta gráfica no descansará hasta ver la última libertad de Eloxochitlán. Se afirmó la convicción de que la lucha es más profunda cuando está acompañada por el arte comunitario: un arte que recoge los anhelos de cada hogar, los gestos de las mujeres que siembran, la intimidad de personas que amasan, que graban, que cantan. Un arte que no pertenece a nadie, porque pertenece a todos los que aún creen en la dignidad.



↑ Tendedero en la exposición itinerante "Mujeres con rabia", Zócalo de la Ciudad de Oaxaca, 2024.

↑ Mujeres mazatecas asistentes a la inauguración la exposición "Grabadoras de historias", en la Ciudad de México. Al fondo, su pieza comunal de grabados por la libertad. Fotografías por Elizabeth Díaz, 2025.

Fue en ese encuentro que nació la idea de convertir esta lucha artística en un libro. La escritora y artista Mine Ante vislumbró la idea y su forma; la Casa del Tiempo, bajo la guía de Cynthia Martínez, abrió las puertas; y la Fundación Heinrich Böll se sumó a esta vorágine hacia la libertad, acompañando la edición de esta obra que hoy sostiene entre sus manos. Claudia Ignacio y Romina Imuris junto al equipo de Radio Zapote, fueron convocadas para compartir su visión y testimonio acompañante de esta lucha. Elizabeth Díaz, ofrendó imágenes capturadas durante su caminar con las mujeres mazatecas.



↑ Tendedero en la exposición Gráfica *Ichjín t'sen* en la Casa del Tiempo, Ciudad de México, 2025. Fotografía: Omar Veoz/ Sueña Dignidad.

Así cierra, y apenas comienza, el viaje sin fin de la “Gráfica *Ichjín t'sen*: archivo abierto”.

Con un trazo encendido sobre el linóleo, con hilos de colores que bordan la memoria, con hojas que imprimen dignidad y esperanza, una mujer mazateca sigue hablando, sigue creando, sigue liberando. Conoce bien la respuesta del Estado, pero conoce mejor la fuerza de la solidaridad, el amor que brota de los corazones y los milagros que nacen cuando esos corazones se encuentran. Porque de ese tejido —de resistencia y ternura, de arte y verdad— surge el poder más grande: el de una comunidad que, aun herida, no deja de imaginar la libertad. *Kosín Kàtàrà*.<sup>1</sup>

1. Una expresión en mazateco que significa: “Así es exactamente como debe ser. Amén.”

# GALERÍA Y TESTIMONIOS



Que nunca se olvide esta historia, la de las mujeres mazatecas y la de todas las mujeres que nos estamos tejiendo para defender la vida, para sacar la rabia, la digna rabia por defender la vida. Nadie tiene derecho a arrancárnosla. Defendemos la vida, luchamos por la vida, amamos la vida.

Este proyecto fue realizado de manera colectiva, al centro están las compañeras mazatecas de Floxochitlán de Flores Magón, alrededor muchas personas artistas, activistas, defensoras de derechos humanos, que, con su solidaridad contribuyen a tejer una red más fuerte. Ahora te invitamos a ti, si te sentiste vinculada/o de alguna manera con esta lucha, a hablar de lo que sucedió en Elox y a involucrarte de la manera en que te sea posible y deseable. Que nunca se olvide esta historia.



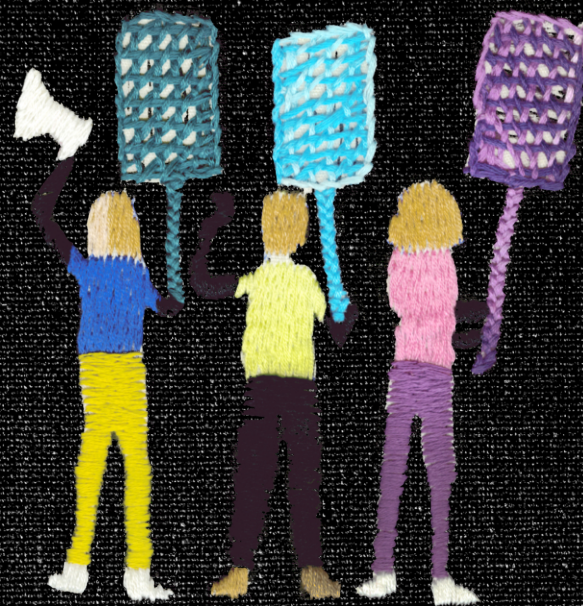
Regresó descalza a su Escuela Normal Rural de Tamazulapan, Oaxaca. Se acabó los zapatos en las marchas de Tlapacoyan, Veracruz, en 1976; la directiva de su escuela le bajó 2 puntos en conducta porque a su regreso no pudo marchar en la escolta. Había acudido a dar su solidaridad, junto a sus compañeras estudiantes, ante el despojo de tierras que sufrían las y los comuneros por parte de los caciques. Eusebia Zepeda, desde muy joven, abrazó el ideal libertario y una vida comunitaria. Dedicó treinta años a la niñez de su pueblo Nguixó como profesora de Educación Primaria. El ejercicio de su libertad plena, la persistencia en su lucha por la autonomía junto a su comunidad y la defensa del río la convirtieron, en el año 2014, en perseguida política. El Estado Oaxaqueño le fabricó dos delitos del más alto impacto. Ella respondió con fe, organización y solidaridad, lo cual le llevó a alcanzar su libertad y la de su compañero ex preso político Jaime Betanzos. Al año 2025, todavía lucha por el cese a la persecución política de su hijo Jacob.



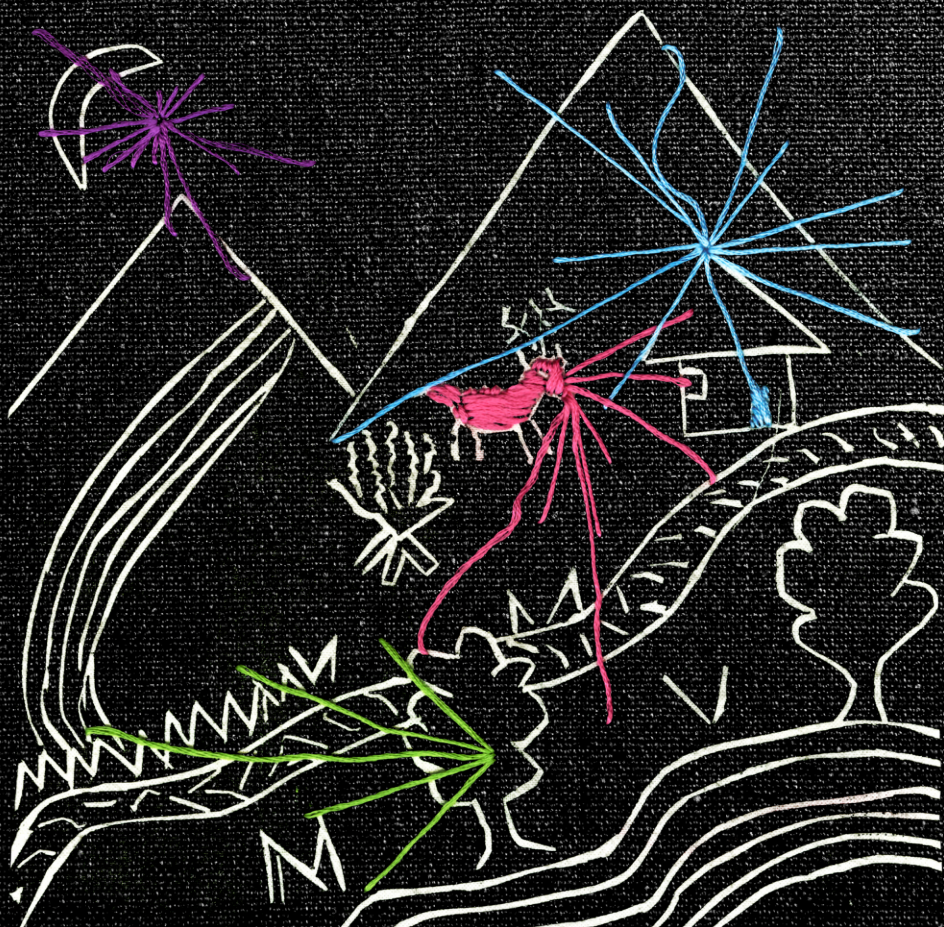


Investigó lo ocurrido con siete comuneros que no volvieron a casa la noche del 14 de diciembre de 2014. Vestida de coraje, Elvira Bolaños viajó ocho horas hasta la capital de Oaxaca, una ciudad desconocida para ella. Buscó el Zócalo, imaginó que ahí encontraría la información deseada. Deambuló durante horas y finalmente llegó a La Fiscalía. Ahí los encontró, estaban en los separos, sin saber los motivos. Siete hombres fijaban su esperanza en los ojos de una mujer. Elvira se enfrentaba con el secuestro de Estado de sus compañeros mazatecos. Descubrió el aspecto de la criminalización selectiva y la persecución que azotaría por más de una década a su comunidad Nguixó. Su hermano Alfredo se convirtió en preso político y ella asumió el peso de luchar por su libertad. Llevó a la comunidad el mensaje de tan crueles hallazgos. Como ella, las demás mujeres también se propusieron luchar por sus seres queridos, quienes al poco tiempo no eran ya siete, sino cuarenta defensores del territorio en persecución, mujeres y hombres.





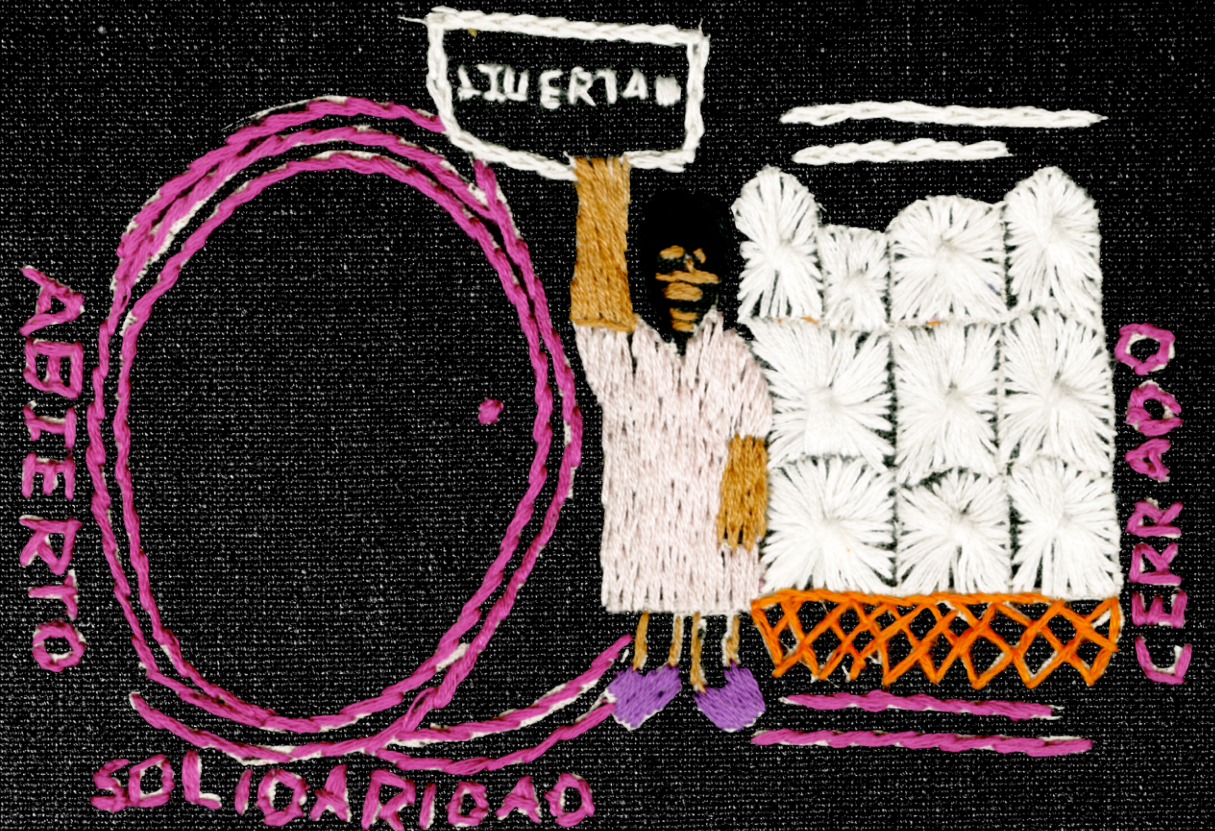
# JUSTICIA



Ella se vistió de blanco con un vestido sencillo, arriba de la rodilla, sin mangas, traía un hermoso collar y se había peinado, era Arge Betanzos. Cumpliría con la tradición de la pedida de mano. El momento se viviría dentro de la cárcel de Ixcotel, Oaxaca, a finales del año 2015. Jaime, su padre, el preso político, había conseguido autorización para el diálogo entre las dos familias. Arge se formó en la fila de acceso junto a su futura familia. Al llegar al punto de revisión le dijeron: -¡No pasa el vestido sin mangas ni arriba de la rodilla, no pasa el collar, le tenemos que deshacer el peinado por cuestiones de seguridad! Tampoco pueden pasar las personas que la acompañan. La autorización que usted alega no existe. ¡Vaya afuera y rente ropa adecuada para entrar a la prisión!. Arge, atónita, rompió en llanto. Enfrentaba de forma personal un sistema deshumanizado. Se vistió de nuevo para entrar a la cárcel, sola; pero al salir, desde ese día, se vistió de Digna Rabia, su futuro compañero eligió la misma vestimenta, con la cual caminaron hasta ver la liberación de sus hermanos y su comunidad.

Extendió la manta y las franjas de colores azul y rojo sobre la mesa del taller improvisado a las afueras del Consejo de la Judicatura Federal, en el digno plantón de las mujeres Mazatecas por la Libertad, en la Ciudad de México, en el mes de julio del 2021. Era Berta Reynosa, la maestra de corte y confección, que heredó de su abuela materna el conocimiento para confeccionar el huipil de su pueblo Nguixó. Berta protestaba en ese lugar para exigir la liberación de su compañero, un defensor comunitario en el exilio. Berta dijo: -el azul es el agua, es la vida, es el cielo; el rojo es la tierra, es la sangre, es el rastro de la mujer, así nos lo enseñaron nuestras abuelas. Berta sostuvo la compartición hasta que sus hermanas lograron colocar las franjas para darle vida al pectoral, a base de miles de piquitos cosidos uno a uno. Pasados algunos meses, Berta y sus hermanas mazatecas convirtieron su huipil en la principal herramienta de lucha. La prenda ancestral las acompaña con todo el poder de su significado y herencia.

-Hija, no te cortes el cabello, ya mero voy a salir y, como siempre, yo te lo voy a cortar-, dijo tiernamente Herminio. Carmen Monfil -Carmelita- sonrió ante la fe de su padre, el indígena preservador de semillas ancestrales de maíz amarillo, y prometió esperarlo; era el año seis de su prisión política. Pasaron casi cuatro años más y, Carmelita, guardiana del territorio, llevó su cabello, casi al ras del suelo, al Senado de la República Mexicana un 23 de agosto de 2023, ahí frente a gran una audiencia narró las injusticias cometidas a su padre y a su comunidad mazateca Nguixó (Eloxochitlán de Flores Magón), tomó una tijera en señal de protesta y la acercó a su cabello; la audiencia le gritó: -¡Nooo! ¡No lo hagas! ¡Tu padre ya va a salir, Tu padre ya va a salir! Carmelita y el auditorio se quebraron en llanto, humedeciendo lo suficientemente la tierra. Un 28 de septiembre de 2023, el padre de Carmelita fue liberado por exceso de prisión preventiva sin sentencia. Por nueve años, Carmelita se había entregado, desde el cabello hasta el corazón, a la lucha por la libertad.



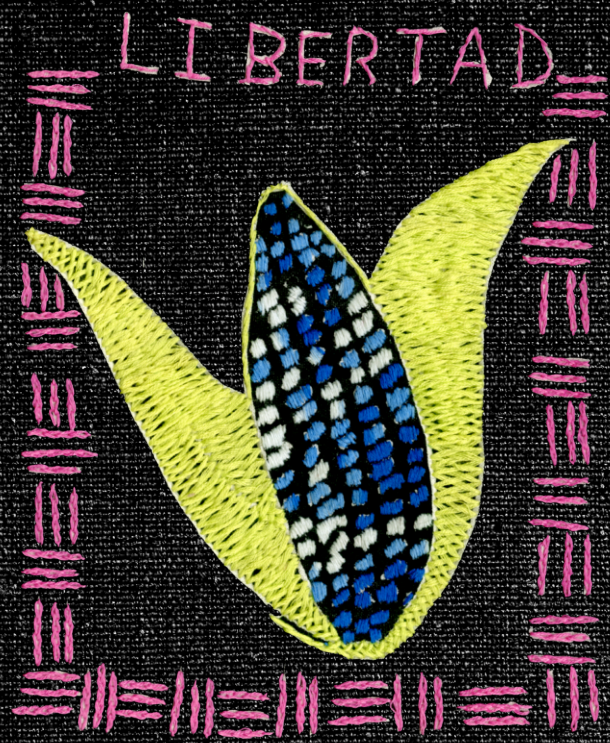
Envió aviso a sus compañeras para que la apoyaran a deslumbrar a la visita extraña. Tomó su lámpara, la encendió, y con pasos firmes más una fuerte respiración salió a la oscuridad. Al llegar a la calle, alumbró hacia un coche blanco estacionado: -¡Qué haces aquí! ¡Quién eres! ¡Dime tu nombre! ¡Dime tu nombre! -Me llamo Wily, seño. -¿Y esos que están contigo quiénes son? -Ah, son mis primos de Huautla, estamos nomás pasando el rato-. Los hombres la miraron asombrados, tenía el rostro y el cuerpo completamente cubiertos de negro, llevaba un sombrero blanco y portaba su bastón tradicional, con la leyenda "Paz y Justicia". -Pero ya nos vamos, ya nos vamos. -¡Váyanse pues! ¡Váyanse!. Cecilia, mujer autodefensa -Comandanta- aceptó la tarea de cuidar a familias criminalizadas de Barrio Escopeta, ella misma era compañera de un guardián de la tierra en persecución política. Su valor, junto al de sus compañeras del Comité de Mujeres Autodefensas, Julia, Paula y Fany, evitaron cateos ilegales y disminuyeron el acoso en Nguixó. Wily era trabajador del cacique Manuel Zepeda, Cecilia advirtió que su presencia no era casualidad.



## ARAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES



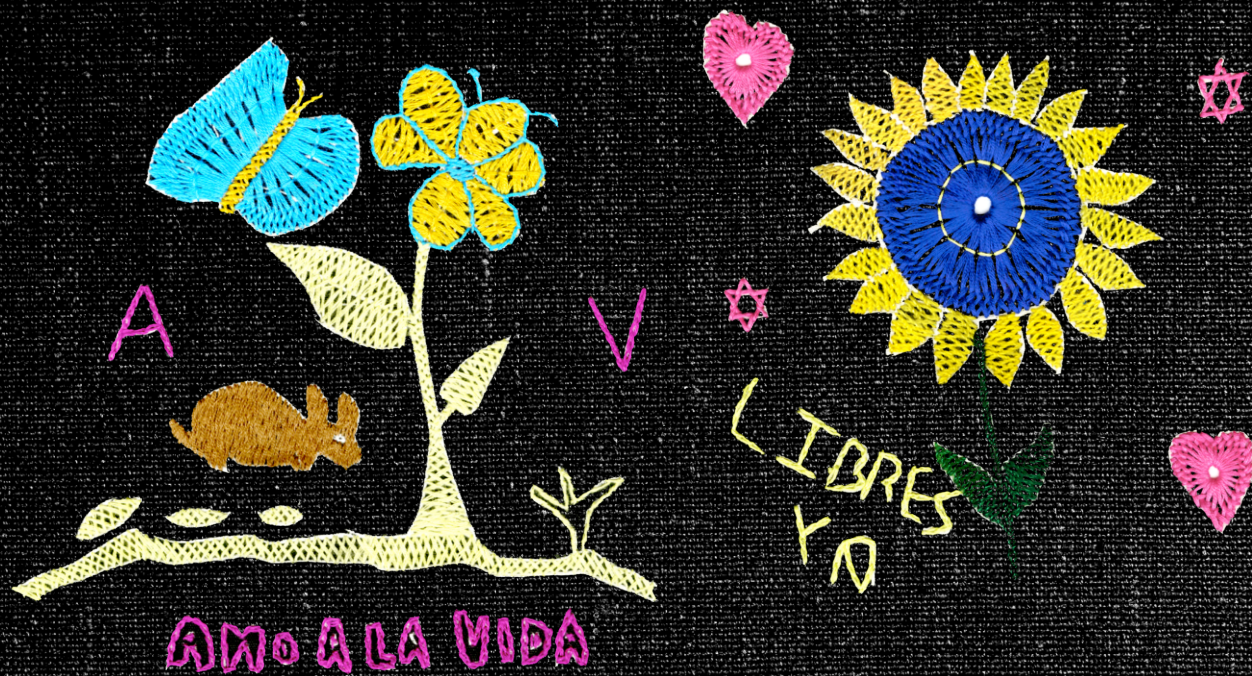
Después de escuchar a su maestra de grabado, Martha tomó el trozo de linóleo y un lápiz y dijo, voy a dibujar el recuerdo de mi compañero en prisión política. El dibujo retrataba a un hombre triste y solo. Enseguida tomó la gubia y la enterró al linóleo, parecía haberse prometido contener la respiración hasta acabar con los trazos. Ahí estaba el hombrecito dibujado, sus manos gigantes y bellamente trazadas, sujetaban fuertemente las rejas, unas lágrimas gigantes inundaban su rostro, las aves rondaban su cabeza y descendían para rodearle completamente. Martha llevó su grabado a la "tórula viajera" de la Maestra Mine Ante, que visitaba la comunidad mazateca. Se imprimió la obra, y los aplausos de sus compañeras irrumpieron el momento. Era una obra profesional como si Martha de por sí se dedicara al grabado. Martha Betanzos, la madre de hijos artistas, la abuela, la enfermera perseguida política, la artesana de alimentos tradicionales, la guardiana del río, ella, era ella la artista de donde su descendencia bebió la sensibilidad, quizá sin saberlo, hasta que la gubia cayó en sus manos.



ANAHE

MUJERES MASATE  
CA

The text "MUJERES MASATE" is embroidered in pink and white thread. Below it, the word "CA" is embroidered in white thread. The text is flanked by decorative pink and white lines, including diagonal slashes and horizontal bars.



Bibiana dio muestras de dignidad al apartarse de una pareja violentadora. Muchos años después crió con orgullo a su hijo menor. Con el azadón en manos unas veces y el machete otras labraba la tierra, se curaba con herbolaria, sembraba café y criaba pollitos, lo mismo enseñó a su hijo, también lo envió a la escuela, luego él decidió irse a la ciudad. Pasaron los años y su hijo formó familia, informó a su madre que regresaría a vivir a Nguixó. Ella era la más feliz con esa noticia. Bibiana Gavito se vio abuelita de dos nietas y recibió a su nuera, las amó. Habían cumplido tan solo quince días en la comunidad cuando no vieron regresar a casa a Fernando, de diecinueve años. A los pocos días supieron que fue secuestrado por el Estado junto a más indígenas con representación comunitaria, defensores y guardianes del territorio. Fernando daba su servicio como policía comunitario para enrolarse en la vida tradicional de su pueblo. Ese fue su gran delito. Bibiana se despojó de todo y sin hablar español, dialogó con jueces, se fue a los plantones. Diez años después, junto a sus compañeras, arrebatada la libertad de su hijo.



¿Nanda tijiò

xangie ya

Kingie?



Katasindajine

LIBERTAD



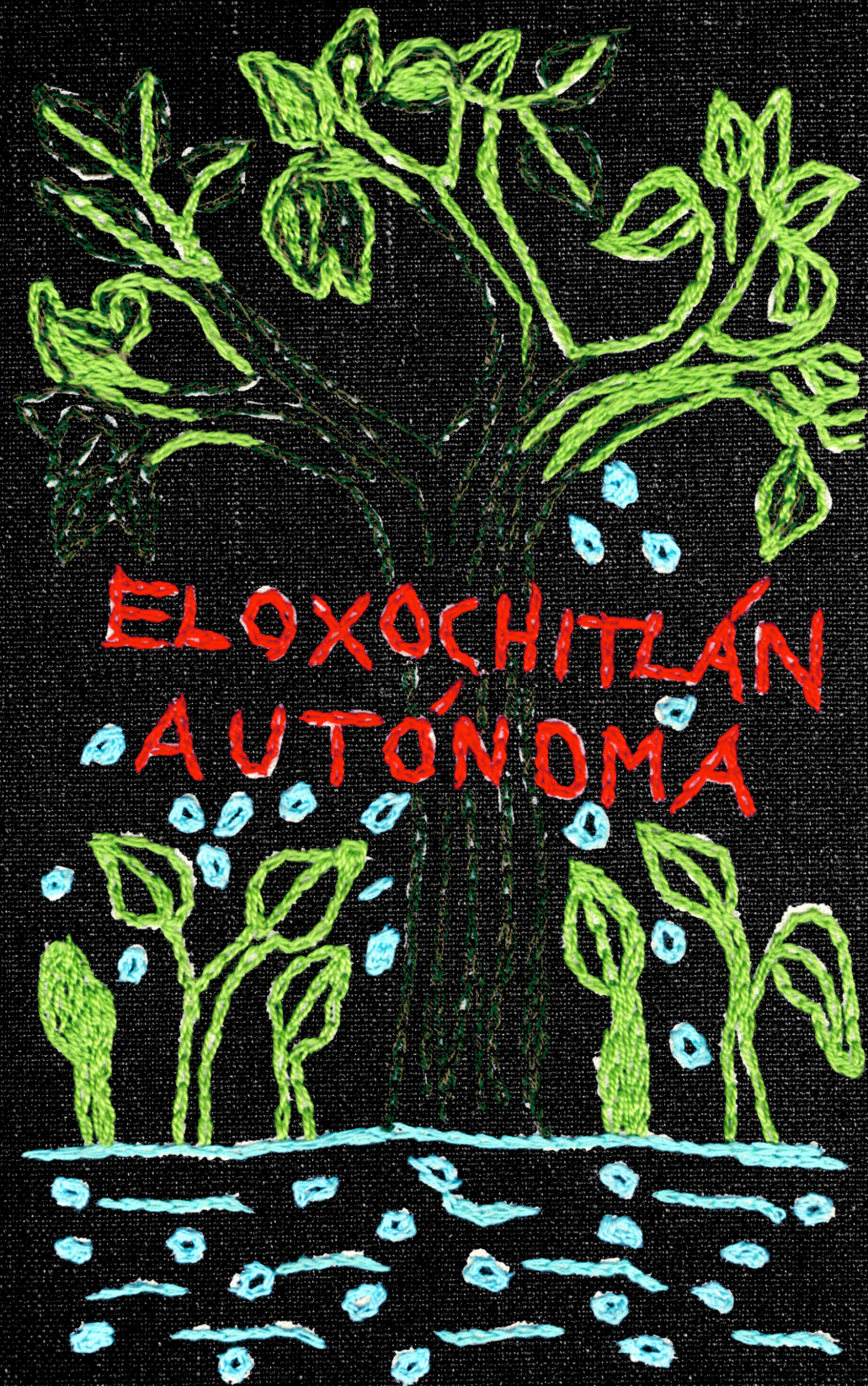
PERSEGUIDOS

LIBERTAD



NO MAS  
OPRESION





Era una niña de seis años cuando se enteró que su padre estaba preso injustamente. Tomó la decisión de luchar. Wendy era la antepenúltima de siete hermanas y hermanos. A sus diez años, en abril de 2021, escribió a los jueces: "Mis hermanos y yo, a veces ayudamos a mi abuelita a criar sus pollitos, a moler café, a desgranar, y ella nos da de comer; a veces me siento triste y lloro, a veces me siento feliz porque pienso que poco a poco vamos a salir adelante; mi papá me dice que él es inocente, que tiene que salir pronto". Su padre fue excarcelado en diciembre de 2022; a los pocos días, la comunicación negligente entre la cárcel y el juez, declararon fugitivo a Omar Hugo, a pesar de tres libertades ganadas. Un 9 de enero de 2023, Wendy, salía rumbo a la escuela, escuchó el movimiento de árboles y plantas, no era el viento, apenas vio la sombra oscura de un hombre a los lejos, gritó: -¡Judiciales! Catearon ilegalmente su hogar en Nguixó, pero la habilidad de Wendy Morales salvó a su familia de vivir otra vez la esclavitud del encarcelamiento.

-En Cerro de la Cruz descansábamos con ella un rato y comíamos taquitos, después de haber caminado dos horas y media, era la parte intermedia entre San José Tenango y la comunidad de Altamira. Mi padre nos indicaba que fuéramos por ella, por la maestra **Rosita Palacios**. Era de Nguixó. Le ayudábamos a cargar su mochilita. Viajaba diez horas desde su casa hasta Altamira. Era muy alegre al darnos clase, siempre queríamos que fuera nuestra maestra. 30 años después nos volvimos a encontrar. En el año 2025, ella lucha por la libertad de su esposo Carlos, perseguido, en tanto que yo lucho por la de mi padre, el preso político Antonino Celedonio. La escucho defender con fuerza la autonomía y el territorio de su pueblo-, relata Benito, oriundo de Altamira. La maestra Rosita Palacios es una mujer Mazateca por la Libertad, el gozo y la resiliencia son su sello. Grabó en linóleo plantíos de hierba santa, árboles y montañas, y dijo: "el alimento rodea mi casa, los árboles son mis hermanos y las montañas mis hermanas."

## **LAS AUTORAS**

### **MAZATECAS POR LA LIBERTAD**

@mazatecasporlalibertad

Colectiva de mujeres mazatecas de Eloxochitlán de Flores Magón que desde hace más de una década han sostenido una lucha por defender su autonomía, el territorio y el río *Xangá Ndá Ge*.

### **MINERVA ANTE LEZAMA**

@mine.ante

Artista-docente-investigadora. Profesora en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM y en el Departamento de Sociología en la UAM. Solidaria con las luchas de las mujeres y las luchas por la vida.

### **ARGELIA BETANZOS**

Abogada mazateca y defensora de personas perseguidas políticas de su comunidad. Defensora del río *Xangá Ndá Ge*. Integrante de la colectiva Mazatecas por la Libertad.

### **ELIZABETH DÍAZ MOLINA**

@la\_elizabethdiaz

www.sueñadignidad.com

@suenadignidad

Periodista audiovisual, fundadora del Colectivo Sueña Dignidad.

### **CLAUDIA IGNACIO**

Mujer p'urhépecha, historiadora, ruralista y antropóloga.

Ha trabajado por más de 10 años en la defensa de derechos humanos en comunidades de diversos pueblos originarios. Actualmente es investigadora del Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos, así como Directora de la Clínica Jurídica de Pueblos Indígenas del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

### **CYNTHIA MARTÍNEZ BENAVIDES**

@casadeltiempouam

@doorgrafik

Artista y gestora cultural. Tiene a su cargo el Centro Cultural Casa del Tiempo de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), espacio universitario que promueve diálogos y hospeda propuestas culturales de diversos movimientos sociales y artísticos, cuida ser un espacio seguro, abierto al diálogo y a la escucha activa, se tiene un compromiso ético con quienes se colabora y concibe estas colaboraciones como oportunidades abiertas para transformar-nos, hospedando siempre el deseo de hacer un mundo habitable y generoso para todxs.

### **RADIO ZAPOTE (ÍMURIS VALLE PADILLA, OSCAR JESÚS CAMPOS HERNÁNDEZ, ÁMBAR ADRIANA RUIZ CAMPUZANO Y PENÉLOPE ESTEFANÍA GALICIA ARGUMEDO)**

Radio Zapote es una radio comunitaria, estudiantil, libre, autónoma y autogestiva que nace en "La marcha del color de la tierra", en 2001, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Todas las personas coautoras de este capítulo hemos formado parte de las misiones de observación, recolección de datos y visitas a Eloxochitlán de Flores Magón. A lo largo de la última década, hemos aprendido a estar en campamentos, marchas y jornadas, pero de igual valor a tomar un café de olla para el frío, a nadar en el río de agua fresca y a disfrutar del cariño de las y los compañeros. Su lucha es la nuestra y agradecemos su amabilidad en el camino recorrido.



Cierre de la primera jornada gráfica, mientras sus participantes gritan a coro “¡Libertad!”.

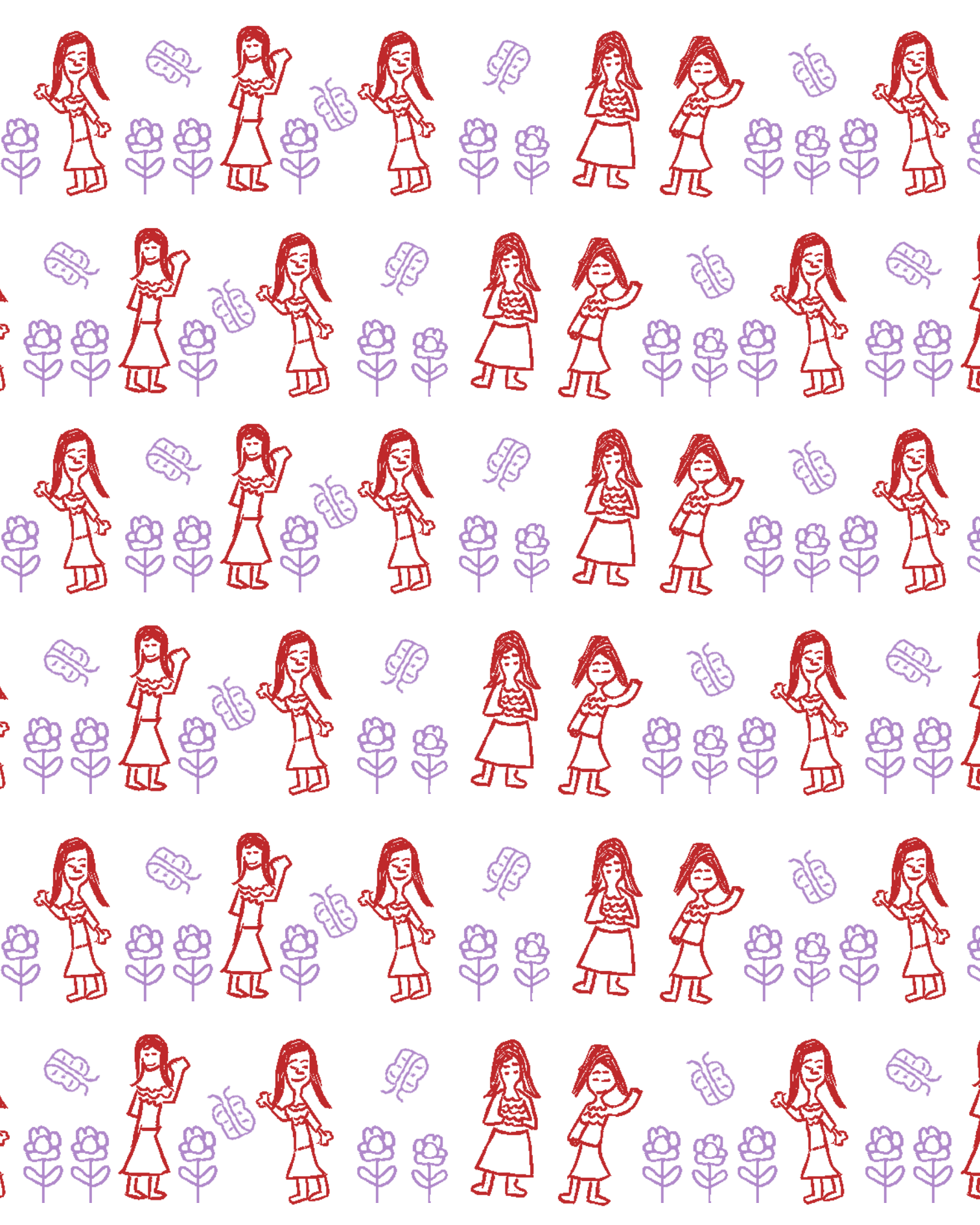


# MUJERES MAZATECAS

**POR LA LIBERTAD**

*Gráfica de una lucha colectiva  
sin fronteras*

Esta obra se terminó de imprimir  
en abril de 2026 en los talleres de Offset W,  
S.A. de C.V. Emilio Carranza 229, San Andrés  
Tetepilco, Iztapalapa, Ciudad de México, 09440.  
El tiraje consta de 1 000 ejemplares.





# MUJERES MAZATECAS

**POR LA LIBERTAD**

*Gráfica de una lucha colectiva  
sin fronteras*

■■ HEINRICH BÖLL STIFTUNG  
CIUDAD DE MÉXICO  
México y El Caribe

 UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
Casa abierta al tiempo

 Cultura UAM

 CASA DEL  
TIEMPO

 -MAZATECAS-  
POR LA LIBERTAD

